



Boletín Salesiano

N. 6 - Noviembre-Diciembre 1917

— Año XXXII —

*Beatus qui intelligit super egenum et pauperem:
in deo mala liberabit eum Dominus. [Ps. XL.]*

San Francisco



DA MIHI

ANIMAS CÆTERA TOLLE

LITURGIA.

ADDENDA IN BREVIARIO ROMANO. — Editio 1913. Parvus fasci-
 culus Libellae 0 30
 A missionis pretio solutus » 0 40

Continens:

In die octava S. Francisci Salesii — In festo Sanctarum Perpetuae et Felicitatis martyrum — FERIA III
 infra octavam solemn. S. Joseph — FERIA VI infra octavam solemn. S. Joseph — In festo S. Pau-
 lini episcopi confessoris — Prima die libera infra octavam S. Joannis Baptistae.

ORATIONES IN BENEDICTIONE SS. SACRAMENTI, pro opportunitate tem-
 porum, cum Litanis, Hymnis aliisque precibus ab Ecclesia approbatis,
 — Editio magnifica, charta manu et rubro-nigro colore. Solutae » 3 —
 A missionis pretio solutum » 3 50
Volumen contectum linteo rubro, sectione aurata » 4 —
 A missionis pretio solutum » 4 50
Volumen contectum pelle rubra, sectione aurata » 5 —
 A missionis pretio solutum » 5 50

PARVUM MANUALE AD USUM SACERDOTUM complectens quae in Sacra-
 mentorum administratione et in Sacro Ministerio exercendo saepe occur-
 runt cum variis benedictionibus et instructionibus praesertim super indul-
 gentiis, ex Rituali Romano aliisque authenticis documentis vel fide dignis
 excerptis et collectis.

Parvum volumen elegans, 500 paginis, rubro nigroque colore impressum, charta
 vere indica.

Volumen contectum linteo flexibili, indice aurato in plano, angulis retusis, sec-
 tione rubra, laevigata » 2 50
 A missionis pretio solutum » 2 75
Volumen contectum optima pelle nigra flexibili, indice aurato in plano, angulis
 retusis, sectione rubra laevigata » 4 50
 A missionis pretio solutum » 5 —
Volumen contectum *chagrin* nigro flexibili, indice aurato in plano, angulis retusis,
 sectione aurata, theca » 6 —
 A missionis pretio solutum » 6 50

RUBRICAE MISSALIS ROMANI juxta novissima decreta S. Rituum Congre-
 gationis.

Accedunt: Observanda in Missa solemn. pro defunctis, coram SS. Sacramento, coram Episcopo, in
 Missa SS. Cordis Jesu aliisque votivis unxiim suis tabellis, Rubricae perpetuae, denique praepa-
 ratio et gratiarum actiones ad Missam.

Editio 1907, vol. in-32 rubr. et nig. linteo contectum. » 1 30
 A missionis pretio solutum » 1 50

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. — Un museo del Culto de María Auxiliadora para conmemorar el 50º aniversario de la consagración de la Basílica	137	procesión de la Virgen en Londres — Un nuevo templo a María Auxiliadora	150
El reconocimiento canónico de los restos del Vble. Bosco — Misa de oro del P. Albera	139	Gracias de María Auxiliadora	155
La Cooperación Salesiana, VIII	139	POR EL MUNDO SALESIANO: La educación de los sordomudos según la Escuela americana y el método de D. Bosco — Los Salesianos y los huérfanos de guerra — Escuelas Populares gratuitas de Coruña — Los Salesianos en Villena — En las Escuelas Salesianas de Madrid — Velada en honor de Domingo Savio	
La Obra Salesiana en Mataró	142	A los padres y maestros	
El tercer centenario del P. Suárez	144	Necrología — Cooperadores difuntos	
Tesoros espirituales	144	Índice general del año 1917	
DE NUESTRAS MISIONES: Matto Grosso (Brasil): El Cacique Mayor — Páginas íntimas de la primera Colonia Salesiana en medio de los Bororos —	145		
EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: La primera			

Un museo del Culto de María Auxiliadora para conmemorar el 50º aniversario de la consagración de la Basílica

El 9 de junio de 1918 se cumplen 50 años desde la consagración de la Basílica turinesa. ¿Qué haremos de nuevo para celebrarlo lo menos indignamente? — Muchas cosas sin duda se pueden hacer, pero entre ellas no hemos de dejar sin cumplir el deseo ya en estas páginas expresado en 1914, cuando nos preparábamos al primer Centenario de la Institución de la fiesta litúrgica; es decir, una *Exposición del Culto de María Auxiliadora*.

La fecha del 9 de junio de 1918 no sólo ha de recordarnos que hace 50 años Juan Bosco ofrecía a su amadísima Reina y Madre el más espléndido obsequio y testimonio de amor, tanto más meritorio y precioso cuanto con menos recursos contaba: (el edificio en que se albergaban sus hijos era bien modesto entonces, de modo que el

templo se erguía como un rey lleno de majestad y de gloria)... sí, la fecha del 9 de junio de 1918 no tan sólo nos ha de recordar esta ofrenda, sino que también ha de cantar el *hecho* de que han transcurrido 50 años de bendiciones y favores sin cuento, con que la Virgen Santísima ha tenido a bien confirmar la devoción a su título de Auxiliadora y refrendar el apostolado salesiano para gloria de Dios y salvación de las almas.

El primer trabajo, que debemos emprender, es pues, recoger y ordenar los documentos que demuestran la gran bondad de María Auxiliadora para con D. Bosco y la obra salesiana.

En las circunstancias presentes no convienen ni son posibles grandes festejos. Pero sí podemos y debemos recoger y depositar a la sombra del San-

tuario, a los pies de nuestra Excelsa Señora las memorias y documentos que son prenda de su bondad. Así tendrá principio el *Museo del Culto de María Auxiliadora*, que en el curso de los años y de los siglos atestiguará las bondades maternas de Ella y la gratitud de sus beneficiados.

Con este objeto reproducimos el programa publicado entonces, rogando encarecidamente a los Salesianos y Cooperadores, nos envíen solícitamente los datos y comunicaciones que a su actuación correspondan.

PROGRAMA.

I.

PARTE HISTORICO-LITERARIA.

I. *Monografías* de los Santuarios, Iglesias, Capillas, Institutos dedicados a María Auxiliadora:

- a) rasgos sobre su origen, consagración, desarrollo, etc.
- b) descripción arquitectónica, artística etc.
- c) descripción de los objetos de arte y particularidades dignas de especial mención;
- d) devociones usuales (diarias, semanales, mensuales) y su influencia en la vida cristiana;
- e) fiestas ordinarias, extraordinarias (peregrinaciones, coronaciones) y periódicas.

II. *Monografías y cuadros estadísticos*:

a) de las *Asociaciones de los devotos de María Auxiliadora*; año de fundación, número de socios, estatutos (si difieren de los de la Archicofradía Primaria de Turín), distintivos, vitalidad, demostraciones colectivas, datos interesantes:

- b) de las *Asociaciones de M. A. para niñas, señoritas y damas*;
- c) id. para caballeros;
- d) Comités permanentes o cualquier otra Asociación con el título de M. A.

III. *Colecciones de gracias y favores de María Auxiliadora*:

- a) libros, opúsculos en cualquier lengua;
- b) relaciones manuscritas conservadas en los Santuarios, autógrafas o copiadas;
- c) relaciones detalladas de las más extraordinarias (a ser posible autenticadas por dignidades eclesiásticas).

IV. *Publicaciones varias* sobre el culto de María Auxiliadora:

- a) Libros, folletos, hojas históricas, ascéticas, literarias, sobre M. A. en cualquier lengua;
- b) colecciones enteras de periódicos o revistas dedicadas a M. A.;
- c) panegíricos, en cualquier lengua;
- d) obras musicales: Misas, Vísperas, himnos, loas en honor de María Auxiliadora.

N.B. — *Se admitirán también panegíricos inéditos, en latín, castellano, italiano, francés, inglés, alemán y portugués, con seudónimo y el nombre del autor en sobre aparte lacrado; se formará un Jurado y los mejores se premiarán.*

V. Noticias históricas de iglesias, imágenes, confraternidades, circunscripciones eclesiásticas etc. con el nombre de María Auxiliadora, anteriores a la fundación del Santuario de Valdocco.

VI. Todo cuanto sirva para ilustrar el Culto de María Auxiliadora.

II.

PARTE ILUSTRATIVA.

I. *Fotografías*, en dimensiones convenientes:

a) de las iglesias y capillas dedicadas a María Auxiliadora, interior, exterior, detalles de importancia;

b) estatuas e imágenes que tuvieren oraciones especiales;

c) grupos de Asociaciones y Piadosas Uniones; de procesiones y fiestas extraordinarias etc.

d) cualquier clase de documentos que se refieran al culto de María Auxiliadora.

N.B. — *Al pie o detrás de la fotografía debe escribirse claramente lo que representa y el nombre y dirección de quien la envía.*

II. *Modelos* en relieve (madera o yeso) de los principales Santuarios de M. A.;

III. *Estatuas* de María Auxiliadora de cualquier género y escuela.

IV. *Imágenes* de M. A. de cualquier clase y dimensiones (litografías, fotografías, elioplastas, oleografías etc.).

V. *Medallas* de M. A. de cualquier metal y dimensión.

VI. *Objetos varios*: cuadros, beniteros, sortijas, prendedores, pisapapeles etc. etc. con la imagen de M. A.

RECOMENDACIONES.

I. A los Srs. Inspectores Salesianos se les solicita enviar dos relaciones sumarias:

a) una sobre el Culto de María Auxiliadora en las Casas Salesianas de su jurisdicción;

b) otra sobre el culto de María Auxiliadora fuera de las casas Salesianas.

II. A todo Salesiano y Cooperador se le agradecerá que envíe las propuestas que juzgue a propósito para difundir más y más el culto de María Auxiliadora.

III. Lo que no venga impreso, venga en letra clara y a ser posible dactilografiado.

Dada la brevedad del tiempo que nos separa de la fecha jubilar del Santuario, ruego encarecidamente a los Rvms. Inspectores e Inspectoras, Directores y Directoras de las Casas Salesianas y de las Hijas de María Auxiliadora que pre-

paren y envíen solícitamente cuanto puede contribuir, en conformidad con el anterior programa, a hacer más completo e interesante el Museo del Culto de María Auxiliadora.

Turin, 24 Septiembre 1917.

PABLO ALBERA, *Pbro.*

El reconocimiento canónico de los restos del Vble. Juan Bosco.

Los días sábado 13 y lunes 15 de octubre ha tenido lugar la exhumación y examen canónico de los restos mortales de nuestro Vble. Padre y Fundador. Con este hecho terminan en la Arquidiócesis de Turín los trabajos del largo y laborioso proceso para la Beatificación y Canonización. Estando ya compaginado el presente número, dejamos los detalles para el próximo. — El cuerpo se encontró momificado pero íntegro, intacto, no obstante la

humedad del sitio, que dañó el ataúd y hasta destruyó el cinc. Hoy pasa el Proceso a Roma definitivamente. Sigán rogando nuestros lectores por la pronta Beatificación del amado Padre y Maestro.

Misa de oro del Rmo. P. Albera.

También en 1918 se cumplirán 50 años desde que nuestro venerado Rector Mayor, el Rvmo. P. Albera cantó su primera Misa.

Entre los obsequios que quisiéramos ofrecerle, figura una *Exposición de Ornamientos sagrados*, que él pudiera luego distribuir entre las iglesias pobres. Veán nuestros amigos y cooperadores si pueden enviarnos amitos, albas, ternos, casullas, etc. purificadores, corporales, cálices, aunque sean usados. ¡Cuántas iglesias pobres podrán así ser socorridas y el Prisionero de nuestros Altares ser más decorosamente servido!

La Cooperación Salesiana

VIII.

La acción social.

UCHO nos interesa que nuestros amigos, y en general, todos, se formen un concepto exacto de los Cooperadores Salesianos, de sus fines, de sus recursos; y por lo tanto nos tomaremos la libertad de insistir sobre conceptos ya en anteriores artículos desarrollados. Vemos en la vida de nuestro amado Padre que, sobre todo en sus últimos años, insistió mucho sobre este tema. Parece como si temiera no haber sido suficientemente comprendido, como si recelara que su obra se empequeñeciese o que la creyeran egoísta, o dedicada exclusivamente a determinadas obras, siendo ella ge-

neral, universal como su siglo, como la Iglesia.

A principios del año de 1884, y precisamente en el mes de febrero, cuatro años antes de su muerte, cuando con mano convulsa y corazón rebotante de gratitud — que era quizá su virtud favorita — escribió su admirable Carta Testamento a los Cooperadores Salesianos, decía y repetía en mil formas a su fiel secretario, el P. Juan B. Lemoyne:

«Mucho he estudiado para fundar la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos...»

Su verdadero objeto, *el fin directo e inmediato* que me propuse al fundarlos, *no es el de coadyuvar con los Salesianos, sino el de coadyuvar con la Iglesia, con los Obispos, con los Párrocos, bajo la alta dirección de los Salesianos, en las obras*

de beneficencia, en los Catecismos, en la educación de los niños pobres, etc. Socorrer a los Salesianos no es sino ayudar a una de las tantas obras que cuenta la Iglesia Católica... Verdad es que a ellos acudiremos en nuestros apuros, pero ellos son ante todo y sobre todo instrumento en manos de los Obispos. El único que hasta ahora ha comprendido bien la cosa, es el Sr. Obispo de Padua. Por eso ha dicho en públicas asambleas que « no se deben tener celos de los Cooperadores Salesianos, porque son institución de la diócesis, cosa de la diócesis, y que todos los párrocos debieran, con sus feligreses, ser Cooperadores Salesianos ».

Para comprender bien estas palabras, un tanto aflictivas, de D. Bosco, hay que recordar que con su persona y su obra sucedió lo que sucede con casi todos los santos y los hombres grandes y con todas sus empresas, aunque tengan estampado el sello de lo divino: que se las miró con difidencia, se las combatió, se les atribuyeron miras que jamás se concibieron; en una palabra, que también con él y con todo lo suyo ejerció sus derechos — llamámoslos así — el mundo, y el elemento humano jugó todo el papel que suele representar, ¡y de todos los modos posibles!

El 20 de enero de ese año de 1884 había tenido lugar la primera conferencia salesiana en Padua. Presidía Mons. José Callegari, quien, al terminar el orador oficial su cometido, subió al púlpito « para recomendar oficialmente la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos », diciendo que « D. Bosco la había instituido no solamente para las obras de la Sociedad Salesiana, sino para el bien de la Iglesia universal, y más especialmente para el de las respectivas diócesis, no siendo cada cooperador sino como un brazo del Obispo y de los pár-

rocos ». — Y adelantándose a una objeción que fácilmente se ocurre, añadía:

« Se nos recomiendan tanto las obras de D. Bosco... ¿Pero es que no tenemos nosotros obras que completar o emprender? ¿y no es lo nuestro lo primero? — Y respondió que, además de otras muchas razones, ayudando a las obras de D. Bosco se hace en realidad el bien a toda la Iglesia, porque D. Bosco no se limita a una ciudad o a un reino, sino se extiende a toda la humanidad, en especial a toda la juventud, y por consiguiente, a la restauración de toda la sociedad moderna ». Y con esa elocuencia avasalladora que lo distinguía en las grandes ocasiones, terminaba exhortando al Clero y al pueblo a inscribirse en la Pía Unión, y añadiendo que su implantación y difusión en su diócesis, la consideraba como una bendición del cielo.

Estas noticias las hallamos en el *Bollettino Salesiano* de Marzo 1884.

Desde entonces acá, bastante han variado las cosas. El Episcopado universal mira a la Pía Unión como el Sr. Callegari, y la mayor parte de sus miembros son Cooperadores Salesianos. Muchos de ellos han escrito brillantes páginas sobre la cooperación salesiana, y pronunciado magníficos discursos, y realizado obras que demuestran su entusiasmo. En nuestros anales constan sus nombres y vivirán como un aroma invaporable en nuestros corazones agradecidos.

¿Cómo olvidar, por ejemplo, al Cardenal Alimonda, gloria de la ciencia y de las letras, al Cardenal Svampa, al humilde y excelso « D. Marcelo » Cardenal Espínola, a Mons. Soler, al Sr. Morgades, al Ilmo. Sr. Torras y Bagés? ¿Cómo olvidar a León XIII, que dijo en memorable audiencia que así como Pío IX se había llamado el

primer Cooperador Salesiano, él quería ser llamado también el primero?

¡Y a Pío X, de santa memoria! Su precioso Breve: *Si consentanea* vivirá como un monumento *aere perennius* en el corazón de todo Salesiano, de todo amigo de los Salesianos. Allí hace votos porque todo cristiano sea cooperador salesiano y en todo el mundo se viva del espíritu salesiano.

La época de las desconfianzas ha pasado, por lo menos así nos parece. En cambio — y lo decimos con rubor y no sin remordimiento — no siempre, no en todas partes desarrolla la Pía Unión esa actividad, ese celo infatigable que en los designios de D. Bosco debiera ser su distintivo, ese penetrarse de las necesidades locales y dedicarse con alma, vida y corazón a su remedio, ese ir derecho a un fin, esa labor activa, acuciosa, por extender el reino de Dios en todos campos.

Es que quizá falta *organización*. Y a ello hay a que atender con empeño. Los Señores Inspectores y Directores de las casas Salesianas, las Señoras Inspectoras y Directoras de los institutos de las Hijas de María Auxiliadora, los celosísimos señores Directores diocesanos, los señores Decuriones, tienen aquí un vasto y hermosísimo campo de trabajo.

* * *

A corroborar estas ideas, que no son de un redactor del *Boletín*, ni siquiera de un Superior del Consejo, sino del propio D. Bosco, venga el siguiente documento *autógrafo* que se conserva en los archivos de la Casa Madre. Es una página sola, es un simple esbozo que D. Bosco trazó de sus Cooperadores; pero ¡cuán elocuente! Lo traducimos *al pie de la letra*:

Unión de S. Francisco de Sales

Fin y medios de la Unión.

« El *fin* de esta Unión es reunir algunos individuos seglares y eclesiásticos para *ocuparse* en aquellas cosas que se consideren *más conducentes a la mayor gloria de Dios y bien de las almas*.

Los *medios* serán el *celo* por la gloria de Dios y la *caridad activa*, empleando todos los recursos espirituales y temporales que pueden contribuir a tal fin, sin tener jamás en mira el interés temporal o la gloria del mundo.

Ningún ramo de ciencia será descuidado, siempre que pueda contribuir al fin de la Unión.

Miembros de la Unión. Todo fiel cristiano puede ser miembro de esta Unión, *con tal que esté decidido a ocuparse conforme al fin y a los medios antedichos*.

Como se ve, es un programa concreto, programa de acción, de trabajo, de actividad.

A D. Bosco le interesaba mucho que habláramos poco y trabajáramos mucho, que acomodáramos nuestra actividad — organizada y dirigida por los Prelados — a las exigencias del sitio y del tiempo, para que fuera real, eficaz. D. Bosco no era un utopista, sino un genio eminentemente práctico; no era un aventurero, ni se lanzaba temerariamente a las empresas; pero tampoco era un sér tímido, encogido: observaba bien, meditaba mucho, oraba, pedía inspiración, y trazado su plan y escogido su camino, se lanzaba audazmente a realizarlas, confiando en la Providencia y en las energías humanas, que son incalculables, variadísimas, inmensas, cuando se las sabe interesar, encauzar y dirigir. — Y eso quería que fueran sus hijos: Salesianos, Hijas de María Auxiliadora y Cooperadores.

La Obra Salesiana en Mataró

Un bachiller del Colegio Salesiano de Mataró nos envía unas cuartillas que con gusto acogemos, tanto más cuanto pudieran ser su grata despedida del Instituto y su preludio a la Universidad.

Si no lo supiésemos por la historia, tendríamos que darlo por supuesto: que Dios otorgó a D. Bosco la misma bendición que a Abraham cuando prometía al santo Patriarca que en él serían benditas todas las naciones y que su generación sería más numerosa que las arenas del mar y las estrellas del firmamento.

Tal se nos ocurre al ver cómo se multiplica y dilata la Obra Salesiana en todas partes, sobre todo en España y, por vía de ejemplo, en un Colegio de Cataluña. Nos referimos al Instituto de primera y segunda Enseñanza de Mataró.

Quien recuerda sus humildes principios en la Esmeralda (Sarría) y lo ve ahora con más de doscientos alumnos, no podrá menos de asombrarse y decir: ¿pero, es que los Salesianos hacen milagros? ¿Es que han heredado toda, toda aquella fe invencible y victoriosa de su Venerable Fundador?

Mucho, en efecto, tiene la Sociedad de San Francisco de Sales que declara ser el espíritu de lo alto quien la guía; estudiemos por hoy ese espíritu en sus manifestaciones naturales, en el modo de trabajar de los Hijos de D. Bosco: tal vez sirva eso de edificación a todos y de estímulo a muchos. Se habla tanto de educación; acaso ganemos más aplicándole el método experimental.

Estamos en Mataró: los jóvenes se recrean en diferentes secciones; los mayorcitos juegan en el frontón; otros, más internacionales en sus aficiones, se afanan por entrar un goal, los de más allá están interesados en un partido de bandera. Todo es animación y alegría. Qué bien se está aquí! Tan bien que los mismos profesores, como olvidados de sus años y autoridad, son el alma de las diversiones. Eso nos parece sencillamente hermoso! Ni les extraña a los niños esa especie de rebajamiento, esa familiaridad que hace del Superior el amable compañero de sus entretenimientos; están acostumbrados a eso, y así como el Salesiano, enemigo del agua estancada, aconseja siempre la recreación clamorosa, los colegiales no dejan de contar entre los jugadores asiduos a sus maestros, cuando éstos mismos no los acaudillan.

¿Y esto no será parte para que olviden el respeto que les deben? Muy al contrario. Jamás visteis educadores de más ascendiente moral. Paradoja parece y no lo es, a fe. Y en esos patios con dificultad señalaréis grupos y tertulias en que se murmure, en que se tijereten reputaciones, en que se trasiegue el virus corrosivo del mal espíritu de unos en otros. No, no hay lobos allí ni hay disgustados, cosa tan común en planteles que yo me sé y cuyas causas y resultancias muchos co-

nocen. No hay corrillos, he dicho bien, aunque no he sido exacto; ocasiones hay muy frecuentes en que aparece el Padre Director y entonces corren a besarle la mano, a cambiar una sonrisa de afecto, a rodearle para recibir un consejo u oír una *pala-brita mágica* al oído; a menudo son los Padres Confesores que vienen a echar un parrafito con sus amigos; a veces un Profesor cuenta algo muy interesante o chistoso de que es preciso interesarse, pero que no constituye más que un rápido paréntesis en el juego.

Hay recreos, sin embargo, que son aparentemente menos animados; nótanse muchas deserciones de los patios. ¿Qué ha pasado? El arte tiene entre los Salesianos numerosos cultivadores; demos una vuelta por los corredores y os convenceréis. Efectivamente, un grupo de gimnastas saltan o evolucionan preparando un festival al Sr. Obispo de Gerona, el cual presidirá la gran fiesta de María Auxiliadora; en el teatro se ensaya un dramón que formará época en la Crónica del Colegio; la Compañía de la Zarzuela promete estrenar en la próxima temporada un obra que pondrá en aprieto al Director de escena, quien se oirá repetir a cada esquina por todos los que aun no pisaron tablas: *Anch'io sono artista!* En la salita adjunta están los versífilos dándose maña por aprender a provocar una ovación espontánea a mitad de la declamación de una *Oda a España*. Sigamos andando, que el Orfeón nos hará gustar la fuga de un coro o las pruebas de una Misa a 4 voces; más allá ved a los dibujantes: se esmeran en trazar líneas y en dar los últimos toques a unas composiciones que han de valerles matrículas y sobresalientes a porrillo en el Instituto general y técnico de la gran Urbe catalana, y en el fondo por fin, la pequeña orquesta va preludiando un vals o una linda marcha.... Quisiéramos, naturalmente, estrechar la mano del Mecenas de tanto artista, pero de ser así, tendríamos que dar un apretón a cada uno de esos niños que con sus esfuerzos y sacrificios personales son a la vez protectores y protegidos de las artes bellas.

* * *

No obstante, todo lo reseñado es de adorno, es, en cierta manera, ocupación secundaria; la educación estética no puede decirse que tenga aquí razón de preferencia, porque por mucho que se haga a fin de formar el buen gusto de los educandos entre los Salesianos, sus centros no pretenden ser academias artísticas; éste v. g. es un Instituto de primera y segunda Enseñanza, Comercio e Idiomas, y es natural que al estudio se reserven los primeros honores de derecho y en realidad; cojamos, sinó, los datos que representan los resultados de los exámenes oficiales y llenémonos de maravilla y con-

tento al leer sobre 329 notas: 121 sobresalientes, 93 notables, 107 aprobados, 2% suspensos y 28 matriculas de honor; este éxito nos parece tanto más halagüeño en cuanto la Enseñanza colegiada de Barcelona lejos de alcanzar esas cifras ni siquiera se les suele aproximar. Es que, digámoslo bendiciendo a Dios y para noble emulación de esas juventudes, en tales Colegio se estudia con formalidad; se ha instado a ciertos visitantes a que entrasen en los espaciosos salones de estudio de espaldas a los alumnos para que se pasmaran, al volverse, de que tal orden y silencio pudiera conciliarse con tanta actividad y aglomeración de obreros de la inteligencia. Es que aman sinceramente el estudio esos hombreritos del porvenir; que lo diga el que durante largos ratos los asiste y está allí sólo para acudir a las necesidades de alguno que otro, mientras la inmensa mayoría parece que se esfuerza por hacer creer que no están dotados de más movimiento que del cerebral; que lo digan los profesores que ven satisfechos cómo cumplen en general sus deberes escolares sin que hagan falta sanciones severas que el sistema preventivo hace innecesarias y sin más medio represivo que las notas de conducta y aplicación que los niños acostumbran a temer como el peor castigo; dígalo también el Consejero de estudios, el cual al permitir el último mes que los mayorcetes estudiaran unos 3/4 de hora después de las oraciones de la noche veíase dolorosamente precisado a negar ese permiso a los medianos y pequeños que miraban eso con envidia y lo solicitaban rogando. En todo lo cual cupiera exageración, si no fuese un hecho facilísimo de comprobar. ¿La explicación?

Dadme un ambiente igual al de los Colegios Salesianos y os daré esos efectos tan asombrosos y en vano buscados por educadores laicos o semilaicos.

* *

El ambiente Salesiano es ambiente de familia: el respeto en estas Casas se hermana naturalmente con la confianza y el cariño. Pero, ¿cómo se concilian esos términos? preguntóme un respetable maestro que no acertaba a ver en eso más que una utopía, una mezcla absurda. Ahí! Los jovencitos no razonan mucho, pero observan; ven los sacrificios que impone ese contacto continuo con ellos a una persona madura y de inteligencia cultivada y acaban por darse cuenta de que el sistema preventivo tiene un secreto, que no anhela describir; ese secreto milagroso es un amor *abnegado, providente y providente*, amor que compendia el del padre y de la madre a la vez, y puesto que el amor es fuego, ese fuego logra establecer una comunicación, una compenetración, viniendo a constituir para el Salesiano el título más legítimo para reinar sobre los corazones.

Allá va una prueba! Partió para Cuba D. José Calasanz, Director que fue de Mataró desde su fundación; pues bien, ese día lo fue de luto para los niños y sus familias y tanto o más que llorar al Superior sabio y al ilustrado maestro, lloraron, sí, porque se les iba el amigo dulce, el hermano

bueno, el Padre amoroso, el médico de sus almas, que todo eso es el Salesiano, y esto basta para la educación moral; que los ejemplos influyen en la formación del carácter mejor que los preceptos, si bien no descuidan éstos los Salesianos, especialmente en esa *platiquilla* tradicional, familiar simpática con que todas las noches se despiden los Superiores de sus alumnos antes de enviarlos a dormir.

¿Queréis saber más secretos? Queréis toda la hondura del sistema preventivo, cuya marca de fábrica muchos creen poseer, pero que poquísimos aciertan a actuar? La piedad es el último, supremo secreto del Venerable Bosco, esa piedad que a todo es útil, que es indispensable para crear jóvenes morales, educados y obedientes, para hacerlos alegres y expansivos y hasta *para que estudien mucho y salgan aprovechados*. Sí, señor, porque si la Religión, como afirma José de Maistre, no da talento al que no lo tiene, ella lo eleva y lo ennoblece. Que la piedad hace perder el tiempo y apoca los espíritus, lo podrá decir algún libertino que quiera excusar su falta de sentimientos cristianos; aquí, donde la piedad y la Religión fué y es la atmósfera de varias generaciones que van figurando dignamente en la sociedad, estamos mejor informados y en condiciones de asegurar lo contrario. Y ved cómo la Religión es, en último análisis, la clave maestra de la educación salesiana, la que informa al famoso cuanto sencillo sistema preventivo; de manera que todos los triunfos mencionados no los atribuyen a otra causa los secuaces de D. Bosco, como lo afirmaba su Padre Fundador delante de un ministro inglés deseoso de conocer el resorte de su método; son efecto de la Misa y Comunión frecuente y diaria, de la devoción a la Virgen Auxiliadora. Y para honrar a Dios y María SS. veréis las funciones sagradas ejecutadas con singular pompa; así que el culto sagrado es cosa que ante todo arraiga dentro, pero no deja de tener sus afirmaciones exteriores más o menos, solemnes; y como la Religión para ser la palanca todopoderosa de nuestra perfección, debe ser no un sentimiento irracional y sí consecuencia de la persuasión, hé ahí que la instrucción religiosa tiene su lugar propio los jueves y domingos con adecuados estudios y explicación del Catecismo y el Evangelio. Así el edificio pedagógico resulta sólido ni se derrumba al primer sople, sino que permanece estable en las vicisitudes de la vida y nos conforta a menudo con esas públicas manifestaciones que de su cristiano sentir hacen los antiguos alumnos salesianos.

¡Gloria al Venerable Juan Bosco!

Dios haga prosperar a todos los Colegios como el de Mataró que tantos progresos realizó también este año en la educación, en la instrucción y hasta en el ensanche y embellecimiento del majestuoso edificio.

* *

Damos a continuación una brevísima reseña de las fiestas celebradas en Mataró el curso 1916-17:

Además de las visitas del Ilmo. Dr. Reig, Obispo de Barcelona y Prelado de la Diócesis y de la del Exmo. Sr. D. Juan Marengo, Salesiano, que visitó

el Colegio al ir a Centro-América de Internuncio, visitas que fueron dos acontecimientos, no podemos menos de apuntar que la asamblea de antiguos alumnos vióse este año más numerosa que nunca y que se han tomado decisiones para su definitiva organización.

Con respecto a la fiesta de la distribución de premios, sacamos de « Juventud Salesiana »:

« Sensacional fué el 28 de enero. Mucho se tardaba la tarde y con ella la hora de nuestro triunfos. El escenario era el lugar reservado a la presidencia; Componíanla el Sr. Director del Colegio, el distinguido catedrático del Instituto general y técnico de Barcelona, Sr. Laforet y muchas importantes personalidades.

Comenzó la velada con el *Himno Salesiano* cantado en pie por 180 colegiales; siguió un razonado discurso de D. Rafael Lipo; a continuación el alumno G. Regi declamó una poesía de ocasión; y enseguida los hermanos Tuvier, ejecutaron la *Chanson du printemps* que fue muy aplaudida. Tocó la vez al Sr. Consejero Escolástico, que declaró el criterio seguido en la adjudicación de los premios y leyó la lista de los alumnos acreedores a ellos.

Subían éstos al estrado embriagados por el triunfo a recibir el diploma, la medalla y el precioso libro u objeto artístico y volaban presurosos a sus sitios buscando con la vista a sus papás, en cuyas manos depositaban el premio, glorioso trofeo conquistado en buena lid.

A las 7 salíamos del teatro alegres unos, otros no tanto, pero todos con propósito de merecer premio el curso venidero ».

Para la fiesta de María Auxiliadora, que nuestro celosísimo Director D. Julián Massana quiso resultara la más sonada del año y digna de llamarse la despedida solemne, extractamos del « *Diario de Mataró* »:

« Ayer estuvieron de enhorabuena los Padres Salesianos.

Nuestro distinguido compatriota el Ilmo. Dr. Más, Obispo de Gerona, estuvo con ellos acompañándoles todo el día y celebró la Misa de Comunidad que fué de Comunión general y de primera Comunión.

A las 10 y media comenzó el oficio solemne a que asistió de medio pontifical el Prelado gerundense.

El panegírico corrió a cargo del elocuente P. Director del establecimiento, D. Julián Massana, quien rompió al terminar en una sentidísima invocación a la Virgen recomendándole a sus hijos, sobre todo los que este año acababan sus estudios.

A las cuatro y media dióse principio a la velada. Uno de los profesores saludó conmovido al Ilmo Sr. Más, que presidía el homenaje, desarrollando el tema « D. Bosco y el Papa » y concluyó ofreciendo el acto a la Capitana de la huete salesiana. Acto seguido con marcial apostura y lucido traje de punto estrenado en esta ocasión, aparecieron los gimnastas, a las órdenes del profesor del Colegio D. Conrado Dardé, y cosecharon aplausos sin fin.

Muy bien presentada la recitación de las poesías en varios idiomas, con las cuales los niños daban los más tiernos adioses y hacían las más sagradas promesas a la Virgen.

Cerró tan brillante fiesta la palabra autorizada del Sr. Obispo que probó cómo Juan Bosco había resuelto la cuestión social; que por su parte sentíase tan orgulloso de tener en Mataró a los Salesianos como de ser hijo de esta ciudad benditísima. Recomendó por fin a los colegiales que llevaran a sus familias junto con la devoción a María Auxiliadora, áncora de salvación, el espíritu del Venerable Bosco, salvador de la sociedad ».

Como apertura del nuevo curso sabemos que van preparando ya la solemne entronización al S. Corazón de Jesús. El reíne sobre el Colegio y sobre Mataró.

El tercer centenario del P. Suárez.

El 25 de septiembre se cumplieran 300 años desde la muerte del *Doctor Eximio* P. Francisco Suárez, S. J., nacido en Granada el 5 de enero de 1548 y muerto en Lisboa el 25 de Septiembre de 1617, a los 52 de religión y 40 de magisterio en las más célebres universidades de Europa.

Como Sto. Tomás de Aquino fué la suma y compendio del saber acumulado por la humanidad hasta el siglo XIII, así puede decirse lo fue el P. Suárez de la ciencia del siglo XVII, el mayor de los siglos teológicos. España estaba entonces en su apogeo; fué esa la época más gloriosa y grande de su ilustre historia: sus sabios, sus guerreros, sus artistas, sus literatos sus teólogos, ascetas y místicos eran los dominadores del mundo, y entre ellos fulguró como astro de primera magnitud el P. Suárez. Sus obras forman una biblioteca de 30 gruesos volúmenes. Y con su ciencia, corrió parejas su santidad.

La fecha gloriosa se ha celebrado con esplendor en toda España, y entre los festejos el principal ha sido un Congreso celebrado en la ciudad de Granada, en el cual tomaron parte eminentes teólogos, filósofos, juristas, diplomáticos, literatos, artistas, sabios de todo el mundo.

Como recuerdo se puso una lápida de mármol en la fachada del Palacio Arzobispal, frente a la Catedral.

¡Que uno de los frutos del Centenario sea conocer y estudiar mucho las obras del eminente y santo religioso!

TESORO ESPIRITUAL.

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia o capilla pública, o si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Diciembre: 8. Solemnidad de la Inmaculada; 25. Fiesta de Navidad.

Enero: El 1º, Circuncisión; 6, Epifanía; 18, Cátedra de S. Pedro; 23, Desposorios; 24, Sagrada Familia; 25, Conversión de S. Pablo; 29, S. Francisco de Sales.



DE NUESTRAS MISIONES

MATTO GROSSO (BRASIL).

El Cacique Mayor.

(Continuación).

El secreto del Cacique. — « No sabemos si son como los otros... Vamos a ver »
— Pereceres opuestos — Otra prueba —
La voz de Maria que decía « Son míos ».

El rostro del Cacique tomó una expresión grave y solemne. Me envolvió todavía con una larga mirada penetrante, como para adivinar la impresión que me haría la revelación de un secreto por tanto tiempo y con tanto celo guardado. Por lo cual, le dije, rogándole:

— ¡Cuenta, cuenta, *Jagua!* (padre mío).

— Sí, *itonareguedo!* (hijo mío)... Cuando vosotros vinisteis a esta tierra, no nos visteis por mucho tiempo, y pensabais que estábamos muy lejos. Pero no era así: nosotros sabíamos vuestra venida y os observábamos. Quizá no había pasado la primera luna desde vuestra llegada, y nosotros lo sabíamos todo. Pero no nos queríamos dejar ver, y de día y de noche lo mirábamos y examinábamos todo.

Una tarde, reunidos como de costumbre en medio de la floresta, tratamos si convenía dejarlos tranquilos o si era mejor acabar con todo, poniéndole fuego a todo. Las opiniones se dividieron; pero la mayor parte decían: « Esperemos un poco y veamos directamente si son buenos o malos ». — Algunos no querían ceder y pretendían que viniéramos inmediatamente y os asaltaríamos y matáramos. Por fin se tomó la resolución de hacer un reconocimiento más exacto.

Y el día siguiente nos acercamos más a vuestras chozas y os vimos (si no quieres creer, pregunta a los otros y verás que digo la verdad) vimos a uno de vosotros sobre el techo arreglando no sé qué cosa; el P. Bálzola estaba en la choza sentado al escritorio, otro a poca distancia de la casa, y los demás acá y allá, desparramados, ocupados en diversos quehaceres.

Uno de los nuestros, Clemente, a quien tú conoces, viéndoos así separados, dijo: — Compañeros, no temáis. Démonos prisa; mirad cómo están dispersos. Tú, dijo a un compañero, flecha

al que está sobre el techo; yo desde aquí traspasaré el corazón de aquel que está allá dentro; los demás, despachad a los otros. —

(Conviene, amadísimo Padre, que le recuerde que nuestras primeras chozas eran más que transparentes, como hechas sólo con hojas de palma, sólo para repararnos del sol).

Mayor prosiguió:

— Pero el Señor estaba con vosotros, y ninguno se movió. Al contrario, nos opusimos, y yo dije: « Eal ya hemos visto bastante, puede ser que nos descubran; ¡vamos! es mejor que nos entendamos bien antes de hacer nada. » Y deslizándonos entre las matas, nos entramos en lo más denso de la selva. En suma, que Dios os protegió aquel día.

Por la tarde, nos reunimos como siempre para contarnos las impresiones del día, y surgieron complots, no todos a vuestro favor, cuando un amigo mío, cacique también, y que poseía toda mi confianza y le consultaba en las cosas más difíciles y le encomendaba lo más delicado, porque estaba seguro de que haría siempre cuanto yo hubiera hecho, se levantó y dijo:

— Compañeros ¿ no habéis pensado como estos blancos, después de cuanto hemos hecho nosotros con los civilizados, se han venido aquí, sin temor, y con valor, y se han puesto a levantar sus casas, como quien quiere siempre vivir aquí? Yo no sé quiénes son, y por esto no os digo que vayáis a enseñarles con la punta de vuestras flechas que aquí vivimos nosotros, que esta tierra es nuestra, que esta selva es nuestra, que son nuestros estos ríos y que jamás consentiremos que ningún civilizado permanezca en nuestro territorio sin nuestro consentimiento, y que no lo daremos sin conocerlos y saber que son buenos. Pero entre tanto no sabemos quiénes son, si son buenos o malos, y por esto debemos hacer una prueba. Mañana, con cuatro compañeros yo iré allá directamente, y vosotros todos, os dividiréis en tres grupos, uno a derecha, otro a izquierda y otro detrás de la choza, y no muy cerca. Os quedaréis posiblemente en el bosque; yo me les presentaré y veré cómo son. Vosotros; atentos, pero en calma. En caso de necesidad, daré una señal y vosotros, avanzando cada cual por su lado, haced lo que

debéis con estos diablos de civilizados. Si no veis ni observáis nada, esperad y atisbad hacia donde nos hayamos adelantado nosotros. Si veis alzarse una columna de humo, es señal de que nos hemos visto y me he retirado satisfecho, que todo va bien, que son buenos, que nos quieren, que nos harán mal alguno; y que por eso ninguno debe tocarlos, ninguno les debe tirar una flecha, ninguno debe presentarse. Yo os esperaré a todos en la floresta, aquí cerca del río, y veremos lo que debe hacerse. ¿Habéis comprendido?

Unánime fué la aprobación. Y yo añadí:

— Sí, todo está bien, habéis comprendido, y todos conformes. Però antes, todos juntos, debemos invocar a nuestros espíritus, para que nos sean propicios en la empresa que vamos a acometer y nos digan lo que conviene hacer mañana. Vengan ahora las almas de los nuestros, que fueron muertos por los civilizados, y si estos que están aquí son malos y quieren hacernos daño, den fuerza a nuestros brazos, puntería a nuestros ojos, pulso firme a nuestra mano y punta aguda a nuestras flechas para que vuelen veloces y les den la muerte que ellos han dado a nuestros amigos. Y que si son buenos, las almas de los nuestros, nos lo hagan conocer y nos digan que no los debemos hacer ningún daño, porque ningún daño hemos de temer de ellos. Compañeros, estos hombres que han venido, tienen también su Espíritu que los guía y protege. Si el Espíritu que los guía es bueno, sea en buena hora nuestro amigo, porque también tenemos mujer e hijos y también por esto nos es cara la vida. Por otra parte, también nosotros deseamos el bien y la paz, también nosotros estamos cansados de esta lucha, y de día y de noche vivimos en continuo temor, precisamente porque no tenemos paz.

Al terminar estas palabras, todos se levantaron y empezaron el canto que vosotros llamáis con el nombre genérico de *Bacururú*, que duró hasta el alba.

Así pasó la noche y por la mañana cada cual tomó su arco, sus flechas y se fué al sitio señalado de antemano, resueltos a todo. Mi amigo, al cual no dejé de dar instrucciones, estuvo observando un rato, y luego bajó a vuestra cabaña y habló con los Misioneros. Lo demás tú lo sabes mejor que yo. Pero te digo que yo ví el humo, que era la señal de paz.

Cuando nos reunimos en el sitio convenido, mi amigo dijo:

— Compañeros, tranquilicémonos; estos civilizados no son como los otros. Son buenos y nos quieren bien. Yo no sé lo que he visto y oído; el hecho es que jamás he sentido nada semejante. Recordé lo que dijo nuestro jefe: Si ellos tienen un espíritu bueno, sea en buen-

hora nuestro amigo. Y a mí me parece que su espíritu nos dijo que no debíamos temer ni hacerles mal, que son buenos, que debemos fiarnos de ellos y quedarnos con ellos. Uno, que llaman Padre, me habló de tal modo y se mostró tan bueno, que yo decía para mis adentros: « No, estos no son como los demás civilizados ». Y fué el Padre quien me habló del Espíritu bueno, y me lo enseñó: lo tenía en un gran papel. He visto otro espíritu que llaman María, tan bello, tan atractivo, que no pude resistir a su influencia. Yo lo miraba y él también me miraba, parecía que me quería hablar, de modo que fuera de mí, dije: « Pero mira, parece que me conoce! » Y oí su voz que me decía: « No les hagas mal a estos, que son míos; habla con tus compañeros, díles que no tengan miedo, que vengán acá, que sólo por vosotros, sólo por los Bororos han venido ». Yo pregunté quién era ese Espíritu, y el Padre me dijo que se llamaba María, la Madre del Espíritu bueno, que se llama Jesús. Yo no sé lo que me pasa, pero me siento cambiado, y, como me ha dicho el Padre, quiero ver a todos mis compañeros y decirles que nos establezcamos aquí. ¿Qué decís vosotros? Veis que somos pocos, nuestros pies están cansados de correr en busca de un refugio, como el tigre que nosotros perseguimos... Los tiempos de nuestra felicidad han huido..... ¿Quién sabe si no estén para volver ahora?

Aquella noche la pasamos entera hablando y discutiendo. Unos no querían creer y decían que nos engañaríais, que cuando menos pensáramos, nos maltrataríais y mataríais. Otros decían lo contrario. Pero al fin quedamos todos contentos y resolvimos dejarlos en paz, e ir al día siguiente a contar el hecho a las familias y prepararnos para venir todos juntos, como se hizo... »

Así habló Mayor, el mismo salvaje de quien dependía entonces nuestra vida y nuestra muerte.... y que ahora me besaba la mano, como para pedirme perdón de haber dudado de nosotros.

Esta acción sencilla, humilde de quien, dejando de ser lobo rapaz, se había convertido en mansísimo cordero, nos conmovió y nos hizo y nos hace elevar un himno de gratitud a nuestra excelsa Madre María Auxiliadora, que tan maravillosamente se dignó salvar la Misión en sus albores.

La acción de la gracia en el alma del Cacique — Mayor declina — La visita de Mons. Malán — Sublimes palabras.

Lo que más nos consolaba y nos hacía admirar más la obra de la gracia divina, era el fervor, la fe, el amor que se exhalaba del rostro y de toda la persona del Mayor al recibir los Santos

Sacramentos. En esto era admirable su ejemplo. Cada vez sacaba más amor y más respeto a los Misioneros, formándose en él una profunda convicción, nacida y crecida y sostenida con la fe, de que nosotros éramos los enviados de Dios.

Recuerdo siempre la veneración y humildad con que me besaba la mano cada vez que nos encontrábamos, y la atención con que escuchaba mis palabras.

Si alguna vez, por la misericordia divina, hemos podido saborear los frutos de nuestros sudores, y exclamar admirados de nosotros mismos: *digitus Dei est hic*, al contemplar estos amados salvajes dóciles y obedientes a nuestra voz, dejar usos y costumbres bárbaras, en gran parte se lo debemos a nuestro Cacique Mayor, que por todos los medios se esforzaba en convencer y persuadir a sus compañeros de cuanto les decíamos y enseñábamos.

Si la Cruz de Nuestro Divino Redentor se levanta airoso en el centro de la plaza de la Colonia, en el mismo lugar donde antes se ofrecía el culto más supersticioso al demonio, y dominándolo todo, extiende a todos sus benditos brazos, se debe a la fuerza de voluntad, al ascendiente y sobre todo a la fe del Mayor. El creía firmemente, y fué la fé quien le hizo vencer tantas dificultades e insinuaciones de sus compañeros, que no podían sufrir ver a su jefe tan devoto a nosotros, deseoso de hacer únicamente lo que nosotros queríamos.

Pero el fruto empezaba a madurar, y el Señor quería cogerlo cuanto antes. El buen Mayor, un tiempo tan vigoroso y fuerte, empezó a debilitarse y a sufrir los achaques de una vejez prematura. Jamás lo abandonaba el deseo de poseer el premio prometido a los buenos, el anhelo de alcanzar las promesas tan ávidamente recogidas de la boca de los Misioneros. Y yo, que viví con él casi todo el tiempo desde su llegada a la misión, puedo asegurar que casi no pasaba día que no me preguntara algo de la vida futura, en especial del Paraíso. El deseo de unirse a sus amados niños no lo abandonaba nunca y a menudo me lo repetía.

Atacado de una enfermedad que, por más que se combatiera, adelantaba siempre, quitándole las fuerzas, sufría mucho, pero jamás dejó escapar una queja.

Cuando Mons. Malán, después de su consagración vino por vez primera a la Colonia, el Mayor no pudo tomar parte en las fiestas y lo sintió profundamente. Viéndolo triste, muy triste, le pregunté:

— ¿Por qué tan triste hoy?

— ¡Oh! ¿Y me lo preguntas? Mañana vendrá nuestro Gran Jefe; vendrá, vosotros iréis a su encuentro, y yo no podré acompañaros. Monseñor Malán me esperará, no me verá, y quién

sabe lo que pensará. Díselo tú en el acto, que yo hubiera ido volando a su encuentro, pero no puedo.....

Lo consolé y le dije que apenas entrara en casa el Obispo y quedara tranquilo, mandaría por él y así hablarían de solo a solo. Y él exclamó:

— ¡Sí, yo iré, yo iré! las piernas no me sostienen bien, pero me haré acompañar; iré, quiero que Mons. Malán ruegue por mí y le pida al Grande Espíritu que me sane o me lleve al cielo.....

Y en efecto, apenas pudo acercarse al venerado Pastor, lleno de veneración y respeto le besó el anillo, exclamando como el anciano Simeón: — ¡Has llegado! ¡has llegado! Ah! yo no quería morir sin haberte visto. Le he rogado al Señor que no me hiciera morir antes. Te he visto y moriré contento... Ruégale tú por mí, porque si El quiere, puede curarme, si no, que me llame pronto al cielo, como tanto lo deseo.

Mayor soltó la riendas a su afecto. Y así tras breve pausa continuó: «Te quiero tanto, os quiero tanto a todos». Y tomándose a mí por la mano, decía: «A este lo quiero como a un hijo; él me mira como a su padre y me quiere tanto como mis hijos que se fueron contigo y no han vuelto... Yo quiero estar con ellos, estar con el Señor.....»

En esto habían entrado otros varios indios, y Mayor prosiguió: «Un tiempo, cuando tú venías, yo corría a tu encuentro; ahora ves cómo me hallo... quisiera hacer tanto por ti, pero no puedo, tú lo ves. Entonces te pedía ropa y mantas y cuchillos; ahora nada de eso te pido, sino sólo que ruegues por mí, que ames a mis otros hijos... que améis a todos mis compañeros, que tengáis paciencia con ellos. Yo les he hablado tanto; ahora ya no puedo; lo hacía de buena gana, porque siempre escuchan de buena gana lo que les digo yo, pero no me es posible... Ahora, habladles vosotros, no os canséis, y os amarán, os amarán, os lo digo yo, que los conozco bien, mis compañeros, mis Bororos..... os amarán..... Deseo que los hagáis a todos buenos... para que todos lleguen a creer como creo yo... a amaros tanto como os amo yo.....»

Y así hablando se conmovió y no pudo proseguir. También nosotros estábamos conmovidos, viendo en esas palabras el testamento de un salvaje, que si fué cruel en la barbarie, abrazando la cruz habíase vuelto humilde, pacífico, bueno. Era demasiado evidente que la Religión y sólo la Religión había logrado lo que jamás lograrán las armas, y que por ella, que es todo amor, el Cacique dió gloria a Dios y gozó en su vida y en su muerte esa paz que es el premio de las almas de buena voluntad.

Hacia el fin — La fe del Mayor — Su modestia — Quéjase de que no puede rezar — Los últimos días — El Crucifijo y el Misionero — Los funerales.

Pasaban los meses y viendo a nuestro amado Mayor extinguirse lentamente, rogábamos a Jesús y a María Auxiliadora se dignaran conservarnos tan preciosa existencia.

El buen Cacique sufría inmensamente, pero en sus dolores se acordaba siempre del Señor. Besando el Crucifijo, exclamaba muy a menudo: « ¡Jesús, mírame! ¡Jesús, ten compasión de mí! Acepta mis sufrimientos, yo te los doy... ayúdame, llámame contigo al Paraíso ».

Y la viveza de la fe, que lo llevaba, con la esperanza del premio, a la sublimidad de la paciencia y resignación a la voluntad de Dios, lo hacía cultivar en un sumo grado la modestia, cosa de admirar en todos, pero especialmente en un salvaje que había pasado casi toda su vida en la libertad más absoluta, sin reserva ni miramiento alguno, casi sin ley, puesto que la misma ley natural se oscurece por las tinieblas de la ignorancia y de la superstición. Sí, nuestro amado Mayor, enfermo y obligado a guardar cama, no consentía que parte alguna de su cuerpo quedara o fuese descubierta. Mientras pudo, procuró él por sí mismo conservarse cubierto y compuesto decentemente; y cuando sus fuerzas no se lo consintieron, al sentirse destapado, aunque fuera un pie, daba señales de desagrado y no se aquietaba hasta que no se le cubría, como deseaba. Visitado frecuentemente por alguna Hija de María Auxiliadora, que caritativamente iban a llevarle alguna cosilla, se mostraba siempre tan grave y modesto, que llenaba de admiración: las saludaba con grandísimo respeto, les agradecía cordialmente sus atenciones, pero jamás se permitía ni una mirada ni una palabra que denotara simple familiaridad. Y cada vez que tomaba alguna cosa, aunque fuera agua sola, se santiguaba devotamente. Rezaba mañana y noche sus oraciones, y muchas veces se quejaba conmigo de que no podía rezar cuanto quería.

— No puedo, decía, mira con cuánta dificultad sale de mis labios la palabra; no puedo repetir, como me has enseñado el *Padre Nuestro* y el *Avemaría*.....

Yo lo consolaba diciéndole que orase con la mente y el corazón, y le sugería algunas jaculatorias, que él repetía, especialmente en las largas horas de la noche.

¡Cuántas lecciones de virtud no nos dió a nosotros mismos, a nosotros Misioneros, que precisamente como tales, debiéramos llevar todos nuestros actos y sentimientos a la más alta perfección, para santificación nuestra y edi-

ficación ajena! Admirados y confusos ante tan claros ejemplos de bondad y paciencia, humildad y modestia, y de todas las virtudes, practicadas en tan alto grado por un salvaje que hacía poco había aprendido a conocer y amar al Señor a quien desde hace tanto tiempo nosotros hemos prometido servir y amar con diligencia y con todas nuestras fuerzas; cuántas veces no experimentamos remordimiento de nuestra negligencia y poca correspondencia a la gracia de Dios!

El mal iba agravándose siempre más, y el Cacique, sereno, tranquilo esperaba su último instante. Yo tuve que ausentarme por algunos días, y al volver me dijeron que él se encontraba muy mal y habían temido no llegara a tiempo, que preguntaba por mí con mucha insistencia y que desde el día anterior no hablaba ni conocía a nadie. Corrí a verlo, en la esperanza de poder decirle alguna palabra. No era ya el mismo. A no ser por el respiro, lento y profundo, lo hubiera creído cadáver. Me le acerqué y le dije:

— *Mayor*, soy yo ¿no me conoces?

Abrió los ojos y prorrumpió en un ¡ah! y nada más.

— Mayor, grité más fuerte. *Yogua* (padre mío) soy yo, *aconareguedo* (tu hijo), soy yo.

Abrió los ojos, me miró fijamente, luego extendió la mano para tomar la mía.

— Ah ! Padre Director...! y así diciendo; se esforzó por incorporarse.

Le ayudamos. Me tomó la mano y besándola respetuosa, pero también muy cariñosamente, repitió con voz segura:

— ¡Padre Director! ¡Has venido!... ¡Te deseaba tanto...! ¡Temía no verte más!...

Me miró con fijeza, y reanimándose tanto que todos se asombraron, exclamó con fuerza:

— Conque pues, iré al Paraíso. Veré al Señor a mis hijos... ¿no es cierto? Estaré bien en el Paraíso, no sufriré más, no tendré necesidad de nada... tendré cuanto deseo; ¿no es cierto? El Señor me amará, me tomará consigo ¿no es cierto? Y me miraba y me estrechaba la mano.

— Sí, le dije; no temas; el Señor es bueno, te lo dará todo; tendrás todos los bienes; ten fe... ten fe, no dudes de nada. — Me estrechó más la mano, me miró más fijamente y prosiguió:

— ¿Por qué me hablas así? He creído, siempre he creído y creo lo que me dices, sólo quería que me lo repitieras una vez más... ¡Ayúdame! ¡No te alejes! Quiero que estés junto a mí, y que me entregues al Señor en mi muerte... Ruega por mí. Acuérdate siempre de mí... Recuerda lo que te dije.... vela por mis compañeros, ámalos... *ae tu je i medda gei jú... boejame digi... yi... a vi cae... a kiari caba... a tu caba e piju...* Ellos te quieren mucho.....

Ellos te quieren mucho... ámalos tú también siempre... hazlos buenos... que todos puedan ir al cielo... Yo voy antes, y rogaré por ellos y diré al Señor que dé la fe a los que no la tienen aún y a los que todavía no creen de veras, de corazón.....

A duras penas pude contener las lágrimas. Las palabras y la expresión con que las decía me llegaban al alma. No quería llorar para no turbarlo. Jamás olvidaré la escena. Cada vez que la recuerdo me parece sentir el contacto de su mano, ya fría, y oír su voz, aunque débil, clara, firme, repitiéndome: «Recuerda lo que tantas veces te he dicho... *ae tu je i meddagei ji..... boedamenlii... iii... a mi cae...* vela siempre por mis compañeros, ámalos siempre, hasta tu muerte..... ámalos, ayúdalos.....

Fueron sus últimas palabras, su último recuerdo, su postrera voluntad.....

Después hizo señales de volver a acostarse; pero antes tomó el crucifijo con temblorosa mano, lo miró, lo besó una y dos veces; luego mi mano y volvió a besarla, sia decir nada... perdió la palabra y se aletargó.

¡Pero cuántas cosas no dijo con esa mirada y ese saludo al *Crucifijo* y al *Misionero*! Un fuerte cacique besando en su agonía el Crucifijo y la mano del Misionero, débil instrumento de la gracia, es escena digna de recordación.

Enamorado de Jesucristo crucificado, el Misionero lleva la cruz hasta los últimos confines de la tierra; por la Cruz lo arrostra todo sin temor, lo soporta todo, lo sufre todo y vence los obstáculos..... contrariedades, penas, congojas, persecuciones, ingratitudes, aislamiento, privaciones... porque la caridad de Cristo lo aprieta, lo impulsa; la caridad lo hace penetrar en las selvas, abrazar al salvaje, altivo y hacerlo miembro de la Iglesia. Y el salvaje, rendido a la caridad, conmovido ante la bondad cuyo principio es la Cruz, en su agonía besa al Redentor en ella enclavado, y mirando en el Misionero al instrumento de las divinas misericordias, imprime también en sus manos, que tantas veces se alzaron para bendecirlo y perdonarlo, el ósculo santo de la despedida extrema y de la más profunda gratitud.

Viendo que la muerte avanzaba, me esforcé por sugerirle jaculatorias que él entendía, mas no podía repetir, y apliqué a sus labios ya yertos, una vez más el Crucifijo.

Había recibido todos los Sacramentos. Y así le dí una vez más la absolución general y le apliqué la Bendición Apostólica. Poco después, sin estertor, sin esfuerzo, sin que casi nos diéramos cuenta, voló al encuentro de su Dios.

Y estoy cierto de que a recibirle salieron, junto con los ángeles, las almas de sus hijos, y de que el Señor le ha dado un gran premio por-

que, si bien llamado a última hora, supo y quiso corresponder generosa y varonilmente a los beneficios y gracias de la Redención.

Por mi parte, rogué a nuestro buen Jesús, acogiera a aquel su fiel siervo como un homenaje que los misioneros de D. Bosco ofrecían a su Corazón Sacratísimo, junto con tan gran sacrificio cual la pérdida de una persona tan buena, que tanto nos ayudaba y consolaba.

Los funerales del amado Mayor tuvieron toda la solemnidad compatible con nuestras condiciones. Toda la Colonia acompañó sus restos a la última morada. En aquel momento solemne hubiera yo querido hablar, pero no me lo permitió la conmoción: había perdido más que un amigo afectuoso, la porción más delicada de mi corazón. Dios sólo sabe cuánto amaba yo a este selvaje. Veía en él no sólo un alma hermosa, sino un como símbolo de la correspondencia y fidelidad a la gracia, y era esto lo que atraía mis simpatías y mi veneración por él, que, aun ejerciendo su autoridad áspera y salvaje, tenía un corazón grande, un corazón de oro.

Con él perdíamos un gran auxiliar en la tierra, pero adquiríamos un válido protector en el cielo. Su cuerpo reposa a los pies de la Cruz que él tanto amó y veneró, a cuya sombra benéfica pasó sus últimos años.

¡Que sea él el protector de sus compañeros y de toda la Colonia! ¡que por nosotros ruegue y nos alcance del Sacratísimo Corazón y de María Auxiliadora que todos lleguen a conocer y amar al Señor: que todos como él, se adhieran a la Cruz y por la Cruz gozar la paz y alcanzar la vida eterna!

Nómades por florestas inhospitalarias e inexploradas, muchos *Bororos* gimen aún bajo el peso de la barbarie, esperando que brille para ellos la verdadera luz y se les anuncie la Buena Nueva. No tienen paz ni tranquilidad, ni un bien ni un ideal que les guíe. ¡Brille pronto a sus ojos la salud y entonen también ellos el *¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!*

Y con este desahogo terminé, amadísimo Padre, esta relación, que narra una página íntima de nuestras Misiones. Eleve también V. R. un himno a la Divina Bondad, que bendiciendo nuestras fatigas, y sacrificios, nos inunda de consuelo haciendo brotar en medio de las espinas las más hermosas flores y los más exquisitos frutos de eminentes virtudes cristianas.

Con las respetuosas expresiones de mis hermanos y la súplica de una bendición para ellos, y para todos estos neófitos y salvajes, le beso reverentemente la mano y me repito

De V. R. af.mo hijo, en los Sagrados Corazones de Jesús y de María,
ANTONIO COLBACCHINI
Misionero Salesiano.



EL CULTO de María Auxiliadora

Nos tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.
PIO X.

La primera procesión de la Virgen en Londres

Desde que Enrique VIII separó de la unidad católica la nación inglesa, jamás hasta el presente año se había celebrado una procesión en honor de la Virgen Santísima, en Londres. Después de cuatro siglos vuelve el pueblo londinense a ver por las calles de la metrópoli la imagen de la Augusta Madre de Dios. La gloria estaba reservada a María Auxiliadora. La procesión, organizada por los Salesianos que dirigen la Parroquia del Sagrado Corazón, recorrió uno de los barrios más populares e industriales de la capital inglesa. Naturalmente la novedad del caso había despertado una gran expectación, no del todo exenta, en las autoridades y.... en la masa social, de preocupaciones y temores. Gracias a Dios, todo salió a pedir de boca. La libertad de conciencia quedó a salvo.

La procesión que en triunfo llevaba la estatua de María Auxiliadora, constituíanla todas las instituciones y asociaciones católicas: religiosas, escolásticas, recreativas, deportivas, sociales acompañadas con tres numerosas bandas de música. El cortejo, larguísimo, imponente, devoto, recorrió entre cantos y piezas, el trayecto asignado, con el orden más perfecto, la conmoción palpitante de los católicos y la respetuosa admiración de los hermanos separados, dejando en todos el incalculable recuerdo de un acontecimiento histórico. ¿Se realizará el sueño de nuestro angelical Domingo Savio?

Un nuevo templo a María Auxiliadora.

LIMA. — El 27 del p. p. abril se bendijo solemnemente la primera piedra de un templo a la Virgen de D. Bosco en la capital del Perú. Escogióse esta fecha como un obsequio a la basilica madre, de Turín, cuya primera piedra se colocó el 27 de abril de 1865, y como tributo y homenaje al Patrono de la ciudad, el inclito Santo Toribio de Mongrovejo, su 2º Arzobispo, cuya fiesta se ce-

lebra precisamente ese día, y cuyo nombre, como luego veremos, va unido bastante estrechamente al de María Auxiliadora.

Celebró la imponente ceremonia S. E. Rma. D. Pedro P. Dinot, sucesor del Exmo. Sr. Valle, que hace algunos años regaló a los Salesianos 20.000 soles (más 50.000 pesetas) con las cuales se compró el terreno donde hoy se levantan las Escuelas Salesianas, cuyo digno complemento será el templo grandioso, que nuestros buenos Cooperadores desean tener terminado en 1921, primer centenario de la patria independencia. Será uno de los mayores y más artísticos de la capital; 56 metros tendrá la torre, siendo así la más alta de la ciudad.

Para ver las relaciones entre la capital peruana y la devoción a María Auxiliadora, cortamos de la hoja *El Pan del alma*, las siguientes líneas:

«Digno de notarse. — Por lo demás aún desde muchos años antes, no deja de evidenciarse una protección especial de María Auxiliadora para con esta ínclita Ciudad de los Reyes.

Lo prueban coincidencias y circunstancias providenciales.

El 24 de mayo de 1581, entra solemnemente en Lima su segundo Arzobispo, el glorioso Santo Toribio de Mogrovejo.

Es el Pastor, el Padre, el ángel que envía el Cielo á esta numerosa grey. Figúrasenos un obsequio de María, en el día mismo en que más tarde había de ser honrada en toda la Iglesia, bajo el título de *Auxilio de los Cristianos*.

El 24 de mayo de 1906 es la última página de las fiestas celebradas en Lima, en honor del Santo Arzobispo, conmemorando el tercer centenario de su preciosa muerte. En este día concretó, como se dirá en su lugar, la idea de un grandioso templo á María Auxiliadora.... Es el obsequio de los hijos agradecidos á la más buena de las madres, por haberles dado en Toribio una muestra de su amor de predilección.

Más aún.

La majestuosa Catedral de Lima ostenta en su altar mayor una bella estatua de María.

Seguramente, ya sea por su gran parecido á la imagen de Valdocco, ya por ser más bien la Virgen del Rosario, cuya fiesta fue instituída á raíz de la victoria de Lepanto, (que también dió ocasión á que San Pío V añadiese á las Letanías lauretanas la invocación: *Auxilium Christianorum*), el caso es que estimados autores la llaman María Auxiliadora.

Dice, Mons. Aramburú, en el *Album Mariano* publicado em Lima el año jubilar de la Definición dogmática de la Inmaculada Concepción:

«..... En el altar mayor de la Catedral de Lima hay una efigie bellísima de María *Auxilium Christianorum*, ó del Rosario, dádiva de Carlos V».

Y un respetable Padre de la Compañía de Jesús, en un articulito titulado «Loor á María Auxiliadora», dice estas tiernas palabras:

«... ¡Oh María Auxiliadora!... sólo en el cielo comprenderemos cuán buena has sido para con todos y especialmente con tus hijos de esta República. Tu imagen bella, más blanca que la nieve de los Andes, desde más de tres siglos corona el altar mayor de nuestra grandiosa Catedral.....»

Resulta, pues, á la vista, una predilección singular de María Auxiliadora para con sus hijos limeños y para con todos los de esta Patria de Santa Rosa.

¡Ojalá supiérase corresponderle siempre cumplidamente!.....

BOGOTÁ. — De una carta por un estimable Cooperador, escrita al Rvmo. Padre Albera, tomamos lo siguiente:

«La fiesta celebrada en la Catedral Primada, en honor de María Auxiliadora, es una prueba evidente de que en *Santa Fe de Bogotá* no se amengua la devoción en el culto a la Excelsa Patrona. La ciudad que nuestros padres tuvieron a bien consagrar a la Inmaculada Concepción, puede alegrarse de su fidelidad a tan glorioso título.

La solemnidad fué precedida de una grande novena en la devota iglesia salesiana del Carmen, en donde cada día elocuentísimos oradores encendieron los corazones en amor a la Virgen de Don Bosco.

El 24 de mayo, de las 5 a las 8, miles y miles de personas acudieron a recibir el Pan Eucarístico, haciendo corona a los 1500 socios con que cuenta la Asociación de María Auxiliadora, pertenecientes a todas las clases sociales. Entre ellos vimos con edificación y respetuoso entusiasmo al ilustre Jefe del Partido Conservador, Dr. D. Marco Fidel Suárez, Ministro de Estado, gran admirador de D. Bosco, uno de los mayores literatos y estadistas contemporáneos. La misa de la comunidad (todas fueron de Comunión general) fué celebrada por el Illmo. Sr. D. J. Guiot, Vicario Apostólico de los Llanos de S. Martín.

A las 9 una inmensa multitud llenaba las amplias naves de la Basílica Metropolitana. Al pie del Presbiterio, sobre elegante y rico trono dominaba la estatua de María Auxiliadora, atrayendo las miradas y los corazones de todos. El Exmo. Sr. Presidente, con el Gobernador del Departamento y sus Secretarios, presidió la ceremonia, dando un luminoso ejemplo de piedad a toda la Repú-

blica, que ciertamente lo sabe apreciar y agradecer. Asistían también representaciones de todas las Autoridades civiles y militares, la Corte Suprema de Justicia, el Procurador General de la Nación, la Policía Nacional, la Escuela de Guerra y la Escuela Militar. Asimismo estaba representada toda la Sociedad bogotana, desde la aristocrática dama a la humilde sirvienta, desde el opulento comerciante hasta el modesto artesano.

En el presbiterio tenían su sitio el venerable Cabildo Catedral y representaciones de todas las Ordenes e Institutos Religiosos de la ciudad. Entre todos campeaba la noble figura del Illmo. Sr. Dr. Maldonado, Obispo de Tunja, venido expresamente para celebrar de pontifical, en lugar del Exmo. y Rvmo. Sr. Dr. Herrera Restrepo, Arzobispo Primado, oprimido ya bajo el peso de los años y de los trabajos apostólicos. A la hora competente ocupó la Sagrada Cátedra el elocuentísimo Jesuita P. Arango, y habló con efusión del título de Auxiliadora, tan caro a la Virgen Santísima, de D. Bosco y de sus Obras y de los beneficios que éstas hacen al mundo. Sus palabras conmovieron al fervoroso auditorio.

La Escolanía Salesiana, eficazmente ayudada por varios profesores de la ciudad, ejecutó la Misa pontifical a tres voces, del Maestro Medina.

La ejecución musical fué perfecta, dejando en todos una suave y profunda impresión.

Después del medio día Bogotá entero desfiló ante la Sagrada Imagen para ofrecer a la Virgen plegarias y votos. El M. R. P. Aime, Superior de los Salesianos de Colombia y Venezuela, consagró a María Auxiliadora gran número de niños y niñas y el Illmo. Sr. Dr. D. Rafael María Carrasquilla, Canónigo y Rector de la Universidad Católica, dió a los Cooperadores Salesianos la conferencia salesiana, con esa competencia magistral de que él posee el secreto.

La fiesta fué un triunfo».

Nosotros bendecimos a Dios, felicitamos a los Salesianos y Cooperadores de la Nación favorecida del cielo, en la cual pensamos frecuentemente con suaves añoranzas, y hacemos ardientes votos por su grandeza y prosperidad... a que es tan acreedora.

HUESCA (España). — *Fiesta de María Auxiliadora* — Los festejos en honor de nuestra excelsa Patrona María Auxiliadora resultaron muy brillantes, dejando en nuestros corazones recuerdos indelebles. Celebróse la gran solemnidad el día 24 de mayo.

Adornaban el altar una artística guirnalda de flores elaborada por manos de piadosas y entusiastas señoras de esta ciudad, y numerosas velas ofrecidas generosamente por los amantes de María Auxiliadora.

A las primeras horas de la madrugada comenzaron ya a llegar niños ansiosos de ser los primeros en saludar a la Virgen. Durante las tres misas que precedieron a la de comunión, nuestra pequeña iglesia de M. Auxiliadora vióse concurrida por muchas personas que devotamente se acercaban a recibir el Santísimo Sacramento, Fruto que la Virgen desde su altar parecía ofrecerles.

A las 7½ la banda infantil del Colegio animó la fiesta con el toque de diana.

Celebró la misa de Comunión general el M. I. Sr. D. Juan Antonio Martín, Gobernador Eclesiástico de la diócesis. Llegado el momento del Convíte Eucarístico, después de un piadoso fervorín, acercáronse a la Sagrada Mesa muchísimos niños, alumnos, ex-alumnos y demás fieles que llenaban por completo la Capilla. ¡Cómo se ensanchaba el corazón al ver la piedad con que tantos fieles iban a recibir al Prisionero de nuestros altares! También en Huesca se va extendiendo y arraigando cada día más y más la hermosa devoción a nuestra tierna Madre María Auxiliadora. ¡Quiera Ella proveernos pronto de una iglesia hermosa y capaz, para satisfacer la piedad de sus fieles devotos!

A las 10 oficio solemne, siendo celebrante el M. I. Sr. D. Miguel Supervía, Canónigo Arcediano de la S. I. Catedral.

La « *Schola Cantorum* » interpretó la Misa a tres voces del Maestro Julio Valdés, Presbítero, alternando con la Misa « *De Angelis* » en canto gregoriano, cantada por todos los alumnos del Colegio. Ensalzó las glorias de la poderosa Auxiliadora de los Cristianos el M. R. Sr. D. Tomás de Caso, Canónigo de la S. I. Catedral; con su acostumbrada elocuencia enardeció nuestros corazones en amor a la Virgen de D. Bosco. Por la tarde, a las 3, los pequeños músicos interpretaron en el patio escogidas composiciones.

Hechos los preparativos necesarios, se cantó el trisagio solemne a las 5, y se dió la Bendición con S. D. M.

Inmediatamente después comenzó el desfile de la procesión: abría la marcha el estandarte del Colegio, siguiéndole los numerosos fieles, a continuación la hermosa imagen de la Virgen llevada por cuatro niños vestidos con sotana azul y roquete; seguían detrás de la veneranda imagen los niños que formaban el pequeño clero y el terno. Cerraba la marcha la banda infantil del Colegio.

Al salir de la capilla la Virgen, la banda tocó la Marcha Real. La procesión recorrió el patio y la huerta del Colegio, cantándose el *Ave maris stella* con acompañamiento de la banda. Durante el trayecto se dispararon cohetes y se impresionaron algunas placas fotográficas. Al regresar la procesión, cantaron todos los niños la *Salve* con entusiasmo conmovedor.

Después de tan hermoso acto fueron los niños obsequiados con abundantes caramelos, yendo a sus casas con el grato recuerdo de una fiesta tan llena de entusiasmo a la Virgen Auxiliadora. Continuaron hasta el anoecer las visitas a la Santísima Virgen, viéndose manifestamente cuánto amor tiene a María Auxiliadora el pueblo oscense.

MÁLAGA. — Con el mayor esplendor se celebró la procesión de la Santísima Virgen bajo el dulcísimo y consolador título de Auxiliadora. María Auxiliadora recorrió las calles de Málaga acompañada de sus amantísimos hijos que con frenético entusiasmo vitoreaban su nombre, mil veces bendito. Las calles del itinerario presentaban magnífico aspecto, estando los balcones engalanados; desde ellos arrojóse al paso de la Santísima Virgen

una verdadera lluvia de flores, quemándose muchas bengalas.

Un gran gentío con vivas muestras de fervor tomaba parte a la procesión, que iba formada por largas filas de niñas, distinguidas señoras y señoritas (la mayoría de ellas, hermanas de esta Archicofradía), gran número de antiguos alumnos y de caballeros. En medio, la Santísima Virgen sobre un magnífico trono adornado con exquisito gusto, del que resaltaba a más de la abundancia de flores la esplendidez de la iluminación, y tras Ella, vestidos de capa, el presbítero don Manuel Ballesteros, exalumno, el Padre Catequista don Francisco Escopa etc.

Abriendo marcha iban los exploradores, y cerrando la procesión la banda del Colegio y varios números de la guardia de seguridad y municipal.

Rodeando al trono iban además distinguidos jóvenes devotos de la Santísima Virgen y números del cuerpo de seguridad.

Cuanto digamos del entusiasmo que reinó durante el acto, será poco: desde la plaza de la Merced no cesaron los vivas que fueron ensordecedores en las calles del barrio de Capuchinos.

En los conventos de la Concepción y la Esperanza, con delicado gusto se cantaron alabanzas a María Santísima.

La entrada en el templo fué emocionante: los acordes de la marcha real confundíase con atornadores vivas a la Virgen Inmaculada, Auxilio de los Cristianos y Reina de la Paz y cuando ya las gargantas no pudieron gritar hablaban las miradas.

A las nueve y media aún duraban los vivas en los ámbitos de la Iglesia de San Bartolomé.

BUCARAMANGA (Colombia). — La devoción a María Auxiliadora va unida en todos los corazones cristianos a la que se profesa a su santísimo Hijo el divino Jesús. *Auxilium Christianorum* es la advocación general, la demanda de auxilio en las necesidades, la petición de consuelo en las aflicciones y la fuente de fortaleza para vencer en las terribles luchas de esta mísera existencia. Todo cuanto toca de cerca a Jesucristo participa de su inmortalidad y de su gloria. El grado que corresponde a María, no hay mente humana que pueda comprenderlo, ni labios que puedan expresarlo....

Aquí se la ama de veras. Su fiesta fué un triunfo. De esta manera llegamos a comprender y a explicarnos cómo y porqué desde las primeras horas de la mañana del 24 de mayo corrientes acudieran al Templo de San Laureano tan numeroso concurso de fieles con el rostro resplandeciente de júbilo y el corazón henchido de alegría, ávidos de obsequiar a la incomparable Reina en su festividad.

Aamneció el día verdaderamente espléndido. Las puertas de la Parroquia se abrieron antes de las 5 de la mañana, para dejar libre paso a los muchos devotos que de todas partes de la ciudad acudían a honrar a María y a refrigerar sus espíritus con el Manjar celestial, para así, puras las almas y con el divino Jesús en sus pechos, poder ofrecer un obsequio más cumplido y tributar un homenaje más filial y sincero a su benditísima Madre. A pesar de lo acostumbrados que estamos a contemplar en el templo de San Laureano nutridos concursos

de fieles, en las grandes festividades, quedamos gratamente sorprendidos ante la gran concurrencia que llenó las amplias naves de la iglesia, en cuyos umbrales quedábase extática y embelesada la multitud, ante el magnífico y sorprendente golpe de vista que desde allí se disfrutaba. Destacábase en el altar mayor la imagen de María Auxiliadora entre radiantes celajes y brillantísimas aureolas de luz, que hacían resaltar más y más la dulce y maternal fisonomía de nuestra adorable Señora que, desde su trono, miraba sonriente y complacida a la inmensa multitud reverentemente postrada a sus divinas plantas.

Manos hábiles supieron decorar el altar mayor, poniendo allí las más bellas flores de nuestros jardines, formando un fragante pensil que despedía el aromático incienso de los balsámicos perfumes.

A las 8 a. m. celebró la misa mayor, a grande orquesta, el Señor Vicario de San Miguel, Dr. Francisco de P. Cortés, ex secretario del Obispado de Pamplona, diaconando los Presbíteros señores Villamizar y Duarte. Ocupó la cátedra sagrada el Señor doctor José Jesús Trillos, Párroco de la Sagrada Familia. Con voz sonora, florida frase y galanura de dicción cantó un himno a María en la excelsa advocación *Auxilium Christianorum*.

A las 4 p. m. salió del templo la procesión, la cual resultó magnífica e imponente de grandiosidad. La formaba un enorme concurso, que abierto en dos alas, daba paso al desfile de estandartes y banderolas llevados por distinguidas damas y niños de ambos sexos. La representación del Gobierno civil y militar iba gallardamente representada por el Señor Gobernador del Departamento y sus Secretarios de Despacho y por el Jefe militar y sus Ayudantes. Precedía a la veneranda imagen, que era llevada en andas, un encantador grupito de niños uniformados lujosamente y armados de lanzas, que hacían especial guardia de honor a la Reina de los Cielos. Cerraba el imponente desfile el Regimiento de Infantería Ricaurte N° 3 con sus bandas marciales a la cabeza y comandado por sus expertos Jefes y Oficiales.

Terminamos enviando nuestra humilde felicitación al digno Párroco de San Laureano, a la Archicofradía de María Auxiliadora y en especial a su Presidenta, señorita Sofía Camacho, por la parte que tomaron para que la fiesta resultara espléndida y digna de la gran Señora a cuyo honor y gloria se dedicaba y en verdad que el más lujoso éxito coronó sus nobles esfuerzos y desvelos.

JESUS VALDERRAMA ORDOÑEZ.
Cooperador Salesiano.

TÁRIBA (Venezuela). — También en Táriba ha sentado sus reales la devoción a María Auxiliadora. La grandiosa solemnidad con que en este año se celebró su fiesta en los días 26 y 27 de mayo, es prueba evidente de lo mucho que se quiere a la Virgen de Don Bosco en esta privilegiada región de Los Andes.

Daba gusto ver el entusiasmo y fervor con que el pueblo corría en masa a los pies de la Virgen Auxiliadora, cuya imagen se destacaba radiante, cual visión celeste, en medio de un trono adornado con delicados ramilletes y profusión de luces.

Tanto la misa solemne como la procesión y demás actos de culto fueron concurrendosísimos, y numerosas las personas que en ese día se agregaron a los doscientos alumnos del Colegio Salesiano para recibir el Pan de los Angeles.

En la tarde del 26, después de las vísperas solemnes, como parte recreativa, hubo concierto de gala en el claustro del Instituto « Don Bosco », al pie de un hermoso cuadro de María Auxiliadora colocado ahí bajo un elegante pabellón tricolor. Todo era alegría en aquella noche: los niños se divertían alegremente, unos corriendo y alternando sus « vivas » a María Auxiliadora y a Don Bosco; otros inflando globos para lanzarlos al espacio en medio de atronadores « vivas »; el viento se complacía en penetrar de intruso por todas partes y mover con ruido las diferentes colgaduras y banderolas de que estaba adornado el patio; cada fuego de luces artificiales que iluminaban el espacio era saludado por un nuevo y entusiasmado vocerío infantil, y hasta la imagen de la amadísima Madre Auxiliadora de todos los cristianos parecía sonreír al ver a sus pies esa multitud de niños que se divertían alegremente después de haberse purificado en el tribunal de la penitencia.

En la misa solemne cantó las glorias de María el Rev. P. Juan B. Soleri; director del Instituto « Don Bosco »; su tema: « La Virgen Auxiliadora y la juventud » magistralmente desarrollado, cautivó la atención del numeroso auditorio.

Por la tarde, después de procesión, el Rev. P. José Casazza dictó una conferencia en el local del Instituto, a la cual asistieron las Autoridades civiles y municipales, la Hon. Junta de Cooperadores Salesianos; las Escuelas y Colegios de la ciudad y numeroso pueblo.

El P. Casazza llenó debidamente su cometido al hablar de la Obra Salesiana en Táriba y de su venturoso porvenir. Tuvo frases de encomio para los beneméritos Cooperadores, especialmente para la Señora Dña. Isabel de Colmenares, cuya existencia ha consagrado sin reserva a la obra Salesiana de Táriba.

Después el digno Sr. Cura Párroco don Miguel J. Briceño dió la bendición al pueblo con S. D. M. La banda rompió entonces con una marcha triunfal, y el pueblo primero, después las diferentes corporaciones fueron desfilando al compás de los acordes marciales, mientras nuevos « vivas » repercutían por todos partes señal de las gratas impresiones que aquella simpática fiesta dejaba en el corazón del noble pueblo Taribense.

Un Cooperador.

SANTA ROSA (Pampa Central). — Con íntima satisfacción vemos como cada año el culto de María Auxiliadora va arraigándose más y más entre los buenos católicos de Santa Rosa, Capital del rico y vasto territorio de la Pampa Central, y su fiesta se celebra con fervor siempre creciente.

Para poder el 24 de mayo atender a la Capilla de Toay, de la que María Auxiliadora es la titular, aquí se traslada la fiesta para el domingo siguiente.

He aquí en breve resumen el programa de festejos realizados este año:

A las 7½ a. m. Misa de Comunión general a la

que participaron las asociaciones: Devotos de María Auxiliadora, Apostolado de la Oración, Hijas de María, Santos Angeles y Cofradía del Santísimo. A las 9½ Misa solemne con Panegírico. Terminada la Misa el Muy Rdo. P. Juan Farinati, Párroco y Vicario Foráneo, dió a la numerosísima concurrencia que llenaba de bote en bote el templo, una conferencia sobre la Obra de María Auxiliadora para las vocaciones de adultos al estado eclesiástico, siendo este el tema recomendado por el M. R. P. Inspector. Varios de los presentes antes de salir de la iglesia quisieron ser anotados entre los Cooperadores Salesianos. Por último el mismo Señor Vicario administró el S. Sacramento de la Confirmación a unos veinte entre niños y niñas.

El colegio de las RR. Hermanas Hijas de María Auxiliadora, que aquí como en todas partes, hacen tanto bien especialmente entre la juventud femenina, contribuyó a dar extraordinario brillo a la fiesta, interpretando con notable corrección y maestría la misa de los Inocentes y realizando por la tarde en el salón de actos del citado establecimiento una muy linda velada, a la que asistieron las principales familias de la ciudad.

He aquí lo que dice a ese respecto el diario local «La Capital»: «Nuestro templo y nuestra cultura religiosa. — La cultura de un pueblo, de una sociedad, de las damas, se ve patentizada en sus templos; por eso hemos visto el domingo 27 congregada en el templo a todas nuestras matronas y distinguidas niñas de nuestra buena sociedad reunidas para oír la gran misa con que todos los años se dice a la Virgen. ¡Qué llena de armonías estuvo nuestra iglesia durante la ceremonia religiosa en que se daba gracias a Dios y a María Auxiliadora! ¡Cuánto sentimiento hubo en ese coro, en ese solo, en esa plegaria, cuyas notas llegaban al alma como un consuelo, como una voz divina, como un conjunto de celestes armonías! Cuántos encantos tiene esa música mística, cuánta belleza, cuánto sentimiento en esos cánticos en que el armonium imita tan magistralmente la voz humana, formando una armonía tal que nos transporta a lo ideal, a lo sublime, a lo infinitamente divino!

Las palabras del sacerdote en nuestro templo han sido muy bien inspiradas al relatar la obra gigantesca de Don Bosco en el mundo entero, obra que la ha cimentado con los innumerables colegios, escuelas, asilos, talleres e infinitas obras piadosas y sin número de iniciativas llevadas al terreno de la práctica dando al mundo el más alto exponente de cultura y progreso».

TOAY (Pampa Central). — El floreciente pueblo de Toay, al que cupo la gloria de poseer la primera Capilla pública dedicada a María Auxiliadora en el vasto territorio de la Pampa Central y que hace dos años tuvo también la honra de ser el primero en llevar triunfalmente por sus calles la estatua de la Virgen de Don Bosco, este año ha celebrado su fiesta con extraordinaria concurrencia.

Se había venido preparando todo el mes reuniéndose por la tarde a los pies de su Celestial Madre, para honrarla con el rezo del Sto. Rosario, una breve lectura y el canto de devotas alabanzas.

La novena se hizo con mayor solemnidad. Por la mañana venía de Sta. Rosa el sacerdote que atiende a la Capilla para celebrar la Santa Misa y era altamente consolador ver como la mayor parte de los asistentes hacían también la Santa Comunión. Después de la Misa había un breve sermonecito y luego la bendición con el Santísimo. El último triduo de la novena tomó forma de Misión predicada mañana y noche por el M. R. Vicario Foráneo; la iglesia se hallaba siempre repleta de fieles, especialmente a la función de la noche, notándose entre la concurrencia numerosos caballeros.

Entre tanto un buen número de niños y niñas se iban preparando para la Primera Comunión. Llegó por fin el día 24 de mayo en que la Iglesia celebra la fiesta de María Auxiliadora y los buenos toayenses se asociaron con entusiasmo para celebrar dignamente la fiesta de su celestial Patrona. A las 8 a. m. el Rmo. Sr. Vicario Foráneo celebra la Misa de Comunión General; la Capilla está literalmente llena de fieles que en su mayor parte se acercan con devoción a la Sagrada Misa. A las 9½ se bendice una hermosa estatua del Sagrado Corazón de Jesús, costeadada por la Asociación del Apostolado de la Oración, siendo padrinos del acto los distinguidos vecinos D. Gregorio González y la celadora Da. Juana D. de Phagouapé. Sigue luego la Misa solemne con Panegírico de la solemnidad que se celebra. Terminada la Misa se organiza inmediatamente la procesión y la hermosa estatua de la Virgen de Valdocco entre los cantos devotos y las fervientes plegarias es llevada en triunfo por las calles de su pueblo. El cortejo ocupa más de dos cuadras de extensión y se puede afirmar que toda la población está presente a pesar del frío de la estación y al tiempo que amenaza tormenta. De regreso a la iglesia el Sr. Vicario imparte a todos la bendición de María Auxiliadora y luego administra el Sacramento de la Confirmación a los niños y niñas que aun no lo han recibido.

La parte musical que durante el mes y la novena estuvo a cargo de un coro de niñas de la localidad, el día de la fiesta lo fué de la escuela de canto del Colegio María Auxiliadora de Santa Rosa, que los buenos toayenses tienen siempre particular cuidado de invitar cada año por la fiesta de su Patrona.

La devoción y el entusiasmo creciente con que anualmente se celebra esta fiesta hacen creer que la Capilla se transformará pronto en un celebre Santuario de María Auxiliadora, donde nosotros de confianza vendrán todos los habitantes de la Pampa a implorar gracias y favores.

ROGUEMOS CON EL PAPA

En todas las iglesias y colegios Salesianos se ruega siempre según las intenciones del Sumo Pontífice. En especial, las solemnes y conmovedoras funciones del 24 de cada mes están dedicadas a este fin. Hoy que el Padre común anhela tanto la paz, esta es y debe ser nuestra intención principal.

GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA. (1)

VIGO. — Deseando verme libre del servicio militar por los muchos peligros espirituales que en él se encuentran, recurri con toda confianza a María Auxiliadora, quien al principio parecía no escuchar mis súplicas. No por eso me desanimé, antes bien se lo pedí con más fe e insistencia.

Con todo fuí al servicio, pero consiguiendo ir a punto para donde había pedido.

Por fin viendo nuestra buena madre que aún estando en el servicio insistía, me envió un pequeño malestar, del cual se sirvió para concederme la gracia solicitada.

Prometí publicarla en el *Boletín Salesiano*, si la conseguía y he aquí que gozoso cumplo mi promesa para mayor gloria de María Auxiliadora, de quien me glorío ser amante hijo.

Nótese también que del pequeño padecimiento me hice la operación y actualmente me encuentro completamente bien.

Gracias sean por todo a María Auxiliadora.

B. DEL A.

JUGALA (Nic. C. A.). — En el mes de febrero del presente año le entró a mi hija Rosa Hortensia S. de Barquero una fiebre palúdica, que a pesar de los cuidados de la familia y la asistencia de varios médicos, tomó caracteres alarmantes, debido á una suma pobreza de sangre de la enferma, pues el paludismo hacía cuatro meses que venía minando su salud.

El estado de mi hija había llegado al grado crítico, cuando la ciencia parece impotente y se pierde la esperanza en los medios humanos, y que ya sólo un milagro de la Divina Providencia puede volver la alegría y el reposo á las almas atribuladas; entonces yo con esa fe que nunca se pierde invoqué el mil veces glorioso nombre de María Auxiliadora, ofreciéndole una limosna (que ya deposité en la respectiva Agencia) y publicar la gracia, para que mi referida hija se curara.

Mis ruegos fueron oídos, pues con un tratamiento que desde Granada daba el eminente médico don Alejandro César, la enferma empezó á mejor notablemente; y á los catorce días la fiebre desapareció, la tranquilidad volvió á nuestros corazones; y por hoy se encuentra completamente sana.

Por tan marcado milagro doy infinitas gracias á la Purísima Virgen.

Mayo 1º de 1917.

EMPERATRIZ DE SUAREZ.

SEVILLA. — Mi hijo Manuel Pereira se hallaba enfermo de un catarro intestinal y con síntomas de meningitis, llegando a tanta su gravedad que el médico que lo asistía creyó indispensable una consulta.

Reunidos los Doctores Murga y Vásquez, unánimemente convinieron en que para el niño no había remedio alguno. Llena de confianza en la que es Madre Auxiliadora de los Cristianos

acudió a la Sma. Virgen prometiéndole publicar el milagro si atendía mis humildes súplicas.

Aquella misma noche se inició la mejoría contra el dictamen de los médicos, la cual continuó hasta que el enfermito obtuvo su completa curación. Hoy se encuentra sano y robusto; y agradecida a favor tan señalado mando celebrar una Misa en acción de gracias.

¡Por siempre seáis bendita, Madre querida!

ELENA DE PEREIRA.

10 Junio 1917.

MORÓN. — Una parienta mía tenía un hijo de 11 años de edad, atacado de meningitis, nefritis y enajenación mental.

Aconsejé a la abuelita del niño, mujer muy piadosa, que prometiera alguna oración a María Auxiliadora y díjome que rezaría por un mes el S. Rosario y mandaría celebrar una Misa en la capilla que le está consagrada en este pueblo.

A mi vez prometí una novena a la milagrosa Virgen de Don Bosco, puse al cuello del enfermito una de sus medallas y llevé a su cabecera un Padre Salesiano para que le diera la Bendición de María Auxiliadora. ¡Oh maravilla! después de 24 horas, el niño empezó a mejorar y a los pocos días estaba sano. Grato al favor del Cielo, se acercó a los SS. Sacramentos, como acción de gracias a su Augusta Bienhechora. Había sido visitado y desahuciado por dos médicos, uno de los cuales, agregó que sólo María SS. lo podría sanar, ya que ellos eran incapaces.

Su consejo no fué vano y nuestras súplicas fueron escuchadas.

Valgan estas poca líneas, para que otros acudan a tan Bondadosa Madre, la que siempre atiende a quien la invoca.

ANA P. DE MAFFIA.

19 de agosto 1917.

MADRID. — La Srta. C. H., da rendidas gracias a María Auxiliadora y entrega cinco pesetas para que se celebre una Misa en su altar de la iglesia de la Ronda de Atocha. — Dña. T. G. agradecida a María Auxiliadora y al Ven. D. Bosco por varios favores recibidos, entrega cinco pesetas para el culto de María Auxiliadora y otras cinco para la causa de beatificación del Ven. D. Bosco.

— C. C. D. da gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envía la limosna de 50 ptas, para las nuevas Escuelas Salesianas de la Ronda de Atocha. — C. C. V. En agradecimiento a María Auxiliadora por haberle alcanzado la salud envía 25 ptas, para su iglesia en Córdoba.

ORGAZ (Prov. de Toledo). — D. Francisco Ruiz de las Peñas habiendo recibido varios y señalados favores de María SSma. Auxiliadora da gracias a tan bondadosa Madre y envía diez pesetas con destino a las nuevas Escuelas Salesianas de Madrid, rogando se haga constar en el *Boletín* que en trances difíciles de su vida cuantas veces invocó el auxilio de la Virgen SSma. le ha sido otorgado siempre con presteza.

Ubaté (Col.). — B. de F., por haber escuchado sus súplicas.

(1) En conformidad con los Decretos de la Santa Sede, no damos a estas relaciones otra fe ni otra autoridad que la puramente humana.



POR EL MUNDO SALESIANO

LA EDUCACIÓN DE LOS SORDOMUDOS

según la Escuela americana y el método de D. Bosco.

Un erudito cooperador salesiano ha publicado en una revista italiana el siguiente artículo, que con gusto traducimos.

En la revista *American Annals of the Deaf*, correspondiente al mes de marzo p. p. publica el Profesor W. H. Lloyd, del *Instituto Arkansas*, de sordomudos, un interesante artículo, sobre las relaciones sociales del sordomudo, en que pone de relieve algunos de los muchos inconvenientes de las escuelas oficiales, que dejan rudo y cívicamente ineducado al sordomudo, aun después de terminado en entero curso de instrucción; y agrega que para remediarlos se ha introducido un curso completo de *manners and morals*, es decir, de buena crianza y de moral, y que con este fin se han empeñado los mejores profesores en un trabajo digno de loa.

El profesor Lloyd manifiesta asimismo que de algún tiempo acá, varios maestros de escuelas públicas han empuñado una publicación con igual carácter, la cual ha puesto de manifiesto que en la educación del sordo-mudo a la Escuela americana se le han pasado siempre por altro varias cosas y ha confesado también que este ramo de educación especial está aún bastante descuidado.

Al fin de su estudio manifiesta Sr. Lloyd deseo de que los trabajos manuales, tales como arreglar la cama, barrer, asear las clases, poner la mesa, ordeñar las vacas y cabras, planchar la ropa blanca, etc., sean ejecutados por los mismos sordo-mudos.

Altamente satisfactorio nos es declarar que cuanto desea el profesor de la gran nación americana, la cual, en opinión de muchos marcha a la cabeza de la civilización; ya se practica, hace años aquí en Italia, y precisamente en el humilde instituto salesiano de Nápoles para Sordo-mudos, sin reclamo, sin ostentación, sin publicidad, sino como la cosa más natural y corriente.

Desde que los Salesianos tomaron posesión de la Escuela, en 1907, se estableció un curso teórico-práctico de educación cívica, con dos lecciones semanales, y se organizó el trabajo manual en los talleres y en el aseo y arreglo de la Casa, siendo nuestros sordo-mudos muy hábiles en todos los trabajos caseros. Es un encanto verlos todas las mañanas después de almuerzo, dividirse en grupos y emprender diligentemente el aseo y orden de la casa. En una hora todo está arreglado, limpio, luciente, respirando un aire de frescura y juventud, que forma la admiración de cuantos visitan el establecimiento.

Y hay algo mejor todavía, porque con el sistema practicado en el instituto, que es el *Sistema Preventivo* del Vble. Bosco, el sordo-mudo se ve en cada instante cariñosamente asistido, avisado, instruido, en una palabra, prácticamente educado en sus relaciones con los compañeros, los maestros, los Superiores, los parientes, los bienhechores y todos los prójimos.

Todas las noches, antes de retirarse a dormir, después de las oraciones, un breve discursito, de tres o cuatro minutos, recoge y graba mejor en el alma de los educandos, algún acontecimiento del día, con reflexiones morales, cosa que auxilia poderosamente al educador en su grave y difícil trabajo.

Hay además, y sobre todo, aquello de que desgraciadamente carecen nuestros colegas de Norte-América, y que constituye la base de toda sólida educación y el vínculo más fuerte y suave de todas las relaciones sociales: nuestra Santa Religión, con su doctrina, fácil y sublime, sus funciones expresivas y atractivas, y especialmente sus Sacramentos tan eficaces.

Todo este existe hace años en la Pía Casa de los sordo-mudos de Nápoles; ha existido siempre, se desarrolla día por día bajo la mirada de los bienhechores y visitantes, uno de los cuales, el ilustre artista Comendador Francisco Jerace, exclamaba un día con gran satisfacción: «Aquí existe la educación de la conciencia!»

Los Salesianos y los huérfanos de guerra.

Es tradición en la Pía Sociedad Salesiana el abrir las puertas de sus institutos, o crear otros nuevos, para recoger huerfanitos cada vez que la desventura pruebe los hogares. El corazón del Superior general de los Salesianos no podía dejar de tender una mano a los de esta horrible guerra.

Puede decirse que desde los 2 hasta los 20 años estas creaturitas están con los Salesianos y a cargo de los Salesianos, pues el plan de nuestro venerado Rector Mayor abraza toda la educación entera. A los dos años el huerfanito entra en el *Asilo infantil*, especie de casa-cuna, y permanece hasta los 7 ó los 8 bajo las amorosas solicitudes de las Hijas de María Auxiliadora, especializadas en este ramo importantísimo de la educación. Durante todo este tiempo la educación es mixta, viviendo, como en la familia, mezclados niños y niñas.

A los 7 años pasan a los institutos diferenciados, donde cursan hasta los 12; los varoncitos bajo la dirección de los Salesianos, las niñas bajo la de las

Hijas de María Auxiliadora. Aquí cursan toda la enseñanza elemental, que en Italia abraza cinco cursos. Terminada ésta, los niños optan por el bachillerato, el comercio, las escuelas agrícolas o profesionales, la Escuela Normal; y según su gusto y aptitudes, van a un instituto, dirigido también por los Salesianos, que de todas estas especies tienen, gracias a Dios, bastantes establecimientos en el reino. Para las niñas tienen las Hijas de María Auxiliadora establecimientos análogos.

Naturalmente, dada la estrechez pecuniaria con que la Sociedad Salesiana lucha, especialmente en este tiempo, el número de beneficiados no puede corresponder al deseo de los Superiores ni a la necesidad de los desgraciados. Así el número total de huerfanitos recogidos, alimentados, vestidos, instruidos y educados hoy en las casas salesianas de Italia es de 500.

Varios de ellos están distribuidos en diversas casas, digámoslo así, normales; allí los alumnos no son todos huérfanos o huérfanos de guerra.

Hablamos aquí sólo de los internados, porque las obras de asistencia, los jardines de infancia, las escuelas diurnas y nocturnas, lugares de asistencia y cuidado dominical cuentan millares de niños. Cuatro casas se han abierto en Italia exclusivamente para huérfanos de guerra: la de Grugliasco, a 4 kilómetros de Turín, para parvulitos y la de Alejandría para niñas; las dirigen las Hijas de María Auxiliadora; la de Monte Oliveto a 3 kilómetros de Pinerolo y 38 de Turín, para niños de 7 a 12 años, dirigida por los Salesianos, y la del Sgdo. Corazón en las afueras de Roma, para niños de 12 en adelante que deseen seguir la carrera de agricultores.

Las condiciones indispensables para entrar en ellas son: 1º ser pobre, 2º huérfano de padre muerto en guerra, o bien huérfano de madre, con el padre sobre las armas, especialmente si en zona de guerra.

Estos institutos tiene hoy unos 300 niños. Los recursos con que hasta ahora cuentan estos institutos son la abnegación de los educadores y la generosidad de los Cooperadores Salesianos. Hay que decir, en honor de la verdad y como tributo de gratitud a la Divina Providencia, que hasta ahora nada ha faltado ni para alimentar ni para vestir, ni para dar libros y proveer de cuanto necesitan, a todos estos hijos del dolor.

Instituto de Monte Oliveto.

Algo diremos de estos institutos en el *Boletín Salesiano*, y por hoy, cuatro palabras acerca del de Monte Oliveto, que en la intención de los Superiores, es el central para los niños, es decir, que los menores de 12 años, a ser posible, pasarán por ahí antes de ir a los demás institutos.

Su posición es envidiable. Levántase en la cima de una preciosa colina, a 420 metros sobre el nivel del mar, y 50 de la ciudad de Pinerolo. Habíanlo adquirido los Padres Cartujos con el designio de poner ahí la fábrica del famoso licor, que pasó luego a Tarragona. Los venerandos religiosos se lo vendieron al Rmo. P. Albera, en condiciones

muy favorables, dado el objeto altamente benéfico a que se destinaba. Ha pensado el Sucesor de D. Bosco, y con razón, que las bellezas de la naturaleza y la salubridad del clima lese amenguan la pena de la orfandad. En mayo de 1916 empezó a funcionar, con una docena de huerfanitos. Hoy son 53, y en el próximo curso serán ochenta y seis. La capacidad de la casa no permite, por hoy, mayor número. Al rededor de la casa hay hermosos jardines y un extenso huerto, que en parte cultivan los niños mismos.

El instituto les provee de todo, desde la alimentación hasta los libros. Tienen como divisa el elegante uniforme de los alpinos del ejército italiano.

Como se ha dicho, cursan las elementales, tomando al final el examen oficial llamado de *maturità*, correspondiente al español de ingreso en el bachillerato.

La vida de los alumnos es de lo más prácticamente educativa que se puede dar: forman una verdadera familia, y como en familia, toman parte activa en la vida real y ejecutan las faenas compatibles con su edad. Un vistazo al horario nos lo dará a comprender. A las 6 se levantan; de 6½ a 7½ tienen estudio; a las 7½ oyen su misa y luego desayunan café con leche y pan. Terminado este almuerzo se distribuyen, en grupos, los diversos quehaceres de la casa: unos barren los corredores, otros los dormitorios, otros, el refectorio, otros, alternativamente, la capilla, el estudio y las clases; cuáles están encargados de poner la mesa y cuáles de los ornamentos de la capilla. A las 9½ está todo listo y van a clase hasta las 11½, hora en que tienen gimnasia escolar al aire libre. Comida a las 12, con recreo hasta la 1½; descansan luego hasta las 2. De 2 a 2½ estudio, y desde esa hora hasta las 4, clase. A las 4 meriendan, y en seguida, si el tiempo lo permite, se reparten las faenas del jardín y de una parte del huerto, teniendo cada cual asignada su porción, bajo el cuidado de un maestro. Cuando la intemperie impide el trabajo en el campo, hay otros quehaceres domésticos. A las 5½ se retiran al estudio; a las 7, clase de solfeo y canto; cenan a las 7½, juegan, cantan, y a las 9 se retiran a dormir, rindiendo el discurso que los Salesianos llaman *las buenas noches*.

A las principales festividades del año se preparan con solemnes novenas; las grandes fiestas litúrgicas se celebran con un esplendor que encanta, contribuyendo a ello no poco la belleza del sitio y la abundancia de flores. El mes de María y el del Sagrado Corazón toman un sabor de poesía, que de seguro jamás olvidarán.

También las fiestas cívicas, las veladas, etc. toman un tinte especial, que raramente se ve en otros sitios. Diríase que con esos niños se verifica en toda su extensión la frase de un pensador alemán: «Hay seres desdichados que tienen por encargo hacer amable la desgracia!»

Todo esto, y la aplicación, hasta en las menudencias de la vida, del sistema *preventivo*, hacen de esta casa un plantel modelo. Siendo pocos y tiernos los alumnos, procediendo la mayor parte de los campos o de ciudades pequeñas, y penetrados los

maestros de su gran cometido para con huerfanitos beneméritos de la Patria, a quienes deben hacer de padre y madre, se les puede formar, plasmar dirigir, según el ideal del educador.

Dos virtudes, que con la piedad y la pureza forman el ornamento más preciado del educando: la *docilidad* y la *gratitud*, practican esos niños de modo conmovedor. Largos nos haríamos si quisiéramos narrar algunos rasgos. Baste decir que para ellos un deseo, una palabra del Superior es un mandato, que ellos abrazan y cumplen con entusiasmo, aun cuando los cueste algún sacrificio. Niño ha habido que por haber roto inadvertidamente algún objeto, se impuso a sí mismo un castigo: — tan penetrados están del deber — otro sufrió en silencio el castigo que tocaba a un tercero, y como el Superior, advertido por el verdadero culpable, le pidiera excusa, respondió: « Quería imitar Domingo Saviol ». — Huérfanos y pobres, aunque su orfandad sea más bien timbre de gloria ante la Patria, saben perfectamente que todo lo deben a sus Superiores y a los Bienhechores, después de Dios; y es de ver cómo ruegan por ellos, y qué caritas escriben! — En la economía son admirables. Saben que se les da cuanto necesitan, pero tienen sumo cuidado de todo. Recogen hasta las migajas del pan y los recortes del papel.

Esto no quiere decir que no tengan sus defectos. Hijos de Adán, llevan en sus venas el estigma que todos llevamos; pero se esfuerzan por enmendarse y por perfeccionarse; y esto es el mayor triunfo a que puede aspirar el educador, el mayor de los consuelos con que el cielo recompense acá en la tierra sus fatigos. El instituto D. Bosco es hoy una verdadera familia, donde crecen bajo el manto de María Auxiliadora 50 hermanitos, procedentes de todas las provincias de Italia, estrechamente unidos por el amor mutuo y la común desgracia.

A las trincheras, donde el padre viudo o el hermano mayor sufre y combate y afronta la muerte, llegan con frecuencia las cartas de estos angelitos, y son como un aura refrigeradora, que alivia las penas y arranca gritos de admiración por D. Bosco y a su sistema educativo, que sabe realizar tantos progresos en lo físico, lo intelectual y lo moral.

No pequeña satisfacción es ésta para los bienhechores de la obra salesiana, que se hallan derramados por el mundo. Sus limosnas no se malgastan, se emplean en lo más noble a que se puede aspirar: en formar hombres dignos de Dios, y dignos de la humanidad por El regenerada.

En España.

El ejemplo del P. Albera, ha sido imitado, aunque en pequeño, porque las circunstancias son relativamente pequeñas y muy diversas, en España, con motivo de la última intentona revolucionaria. Por ejemplo, el Sr. Director del Colegio de Mataró, con fecha de 31 de agosto envió el siguiente despacho al Exmo. Sr. Presidente del Consejo:

« Apenados recientes sucesos y deseosos de aliviar la triste suerte de las familias cuyo jefe ha sucumbido víctima de su deber, nos complacemos en

ofrecer a S. E. una plaza gratuita costeando estudios Bachillerato o Comercio en este Colegio Internado Salesiano.

El Director
JULIÁN MASSANA.

Y el mismo día recibía la siguiente contestación: « Presidente Consejo Ministros a Julián Massana, Mataró.

Agradezco vivamente ofrecimiento que hace en consideración víctimas cumplimiento deber y cuando reúna antecedentes pedidos haré a V. indicación oportuna ».

EDUARDO DATO.

El agraciado fué el hijo de un guardia civil muerto en la revuelta.

Sabemos que en el Colegio y Escuelas Profesionales de Sarriá han puesto varias plazas a disposición del Exmo. Sr. Obispo del Exmo. Sr. Capitán General, con idéntico fin.

Lo mismo han hecho casi todos los institutos salesianos de la península.

Es de notar que en todos ellos hay buen número de niños sostenidos por la beneficencia salesiana. Las nuevas plazas gratuitas se han cubierto, no sin imponerse nuevos sacrificios, para responder a una necesidad especial, creada por nuevas y extraordinarias circunstancias. Esto es tradicional en la Pía Sociedad. Desde los primeros tiempos de D. Bosco, a cada grito adolorido de la Patria, han respondido las Casas Salesianas, ensanchando el campo de su beneficencia. Y Dios, que es padre del huérfano y del menesteroso, nunca les ha dejado faltar lo necesario. Igual cosa se ha hecho en casos de inundación, naufragios, terremotos... en todos los países.

Escuelas Populares Gratuitas de Coruña.

Dios lo quiso; en pocas fundaciones se verá tan clara la intervención divina como en la fundación de esta casa.

Veinte y tantos años de espera, veinte y tantos años de lucha constante e inútil por ver en la Coruña a los Hijos del Venerable Juan Bosco, veinte y tantos años de dificultades de todo género no han sido parte para arredrar a los coruñeses amantes de la Obra Salesiana.

Cesó la prueba, se allanaron los obstáculos, Dios premió su constancia haciendo que se realizaran al fin los ardientes deseos.

Gloria a Dios; obra suya es, y no ha de faltarle su divino socorro, ya que tan manifiesto lo tuvo para superar lo que parecía insuperable.

¿Cómo nació ese deseo tan denodadamente sostenido por los Cooperadores Salesianos de la Coruña?

¿A qué se debe el establecimiento de la Congregación en esta hidalga ciudad?

— Si se me permite la expresión, diré que esto ha sido la resultante de dos fuerzas dirigidas a Dios y regidas por El....

El 16 de diciembre de 1886 un escogido grupo de Señores de la Coruña, presididos por aquel

hombre bueno, aquella alma grande, llena de caridad inagotable y celo ardentísimo por la instrucción y moralidad de las clases desvalidas (como reza la lápida de su sepulcro), por D. Camilo Rodríguez Losada, dieron origen a las Escuelas populares gratuitas.

«Notando en muchas ocasiones el abandono en que muchos padres pobres tienen a sus hijos, los cuales vagan por las calles de esta población desamparados, y blasfemando con frecuencia del santo nombre de Dios, más bien por ignorancia que por intención criminal, se despertó en su alma el deseo de poner remedio a este mal social por medio de la creación de una escuela en que se diese enseñanza católica y alimentos a los niños pobres».

¿Quién al leer estas palabras transcritas del primer libro de actas de la Escuela popular, no presentiría la obra salesiana? ¿Quién no diría que son el testimonio de almas naturalmente salesianas?

Por eso aquel gran amante de los niños pobres, D. Camilo R. Losada, en cuanto conoció los fines de nuestra Congregación, se encariñó con ella y trabajó en sus últimos días por dejar su obra en manos de los Hijos del Venerable Juan Bosco.

Dios no le quiso en vida conceder ese consuelo. El 31 de marzo de 1896 le llamó a darle el premio que sus grandes virtudes le merecían. Visitado en su enfermedad por D. Felipe M. Rinaldi, Inspector a la sazón de los Salesianos de España, murió con la firme esperanza de que tendría cumplimiento a su muerte su gran deseo.

¡Cuánto habrá podido su intercesión ante el trono de Dios!

Grandes eran las dificultades que se oponían a la venida de los Salesianos a la Coruña, y a pesar de los esfuerzos de los ilustres Patronos de las Escuelas, años y años tenían que pasar antes de que la tal venida fuera una risueña realidad.

El año 1907 el Exmo. Sr. Marqués de San Martín, Presidente desde el 1903 de la Junta de las Escuelas, entabló activísimas relaciones con los Superiores para el establecimiento de la Congregación en la Coruña.

Dios dotó a este ferviente cristiano y perfecto caballero de un gran corazón para no desmayar a pesar de los pesares, de una preclara inteligencia para apreciar el bien que los Salesianos podían hacer en esta ciudad y por resultado de un gran amor a la Obra del Venerable. Buena prueba de ello la tiene nuestro amadísimo Rector Mayor, recordando la grandiosa y cordial acogida que le hicieron los católicos de la Coruña.

Dios coronó tan laudable porfía, que no solamente venía de donde dejamos consignado, sino que arrancaba y con menor fuerza de una cristiana Sra.: Dña. Ramona Matos de Fernández. Dios la dispuso para que no desapareciera del corazón de los buenos coruñeses el deseo de establecer en su ciudad la obra salesiana, deseo que de otra suerte hubieran dado al traste un sin de dificultades.

La fama de D. Bosco condujo a Turín a esta buenisima Señora a quien Dios acababa de probar con la muerte de su cristiano consorte. Allí fué

a encontrar consuelo; conoció al Venerable, conversó con él, y de aquella conversación salió el deseo grande, tan varonilmente sostenido por Dña. Ramona contra viento y marea, de ver a los Salesianos establecidos en la Coruña. Por eso dije que la fundación de esta casa ha sido la resultante de dos fuerzas paralelas dirigidas a Dios y regidas por El.

El 13 de junio de 1916 se llenaron todos los anhelos; los hijos del Venerable Juan Bosco vinieron a encargarse de la herencia de D. Camilo Rodríguez Losada, aquel buenísimo Coronel de Artillería sobre cuya tumba se puede grabar con toda justicia «Salesiano».

Las Escuelas populares gratuitas tienen recogidos 230 niños pobres, a los cuales además de instrucción cristiana se da todos los días la comida. Todos los buenos coruñeses son amantes de esta obra y las socorren con sus limosnas.

Centenares de niños han salido ya de sus aulas y hoy se ganan honradamente la vida y bendicen la educación católica que recibieron. Como retoños que nacen a la sombra y abrigo de un árbol bien arraigado, han nacido de la Escuela popular otras instituciones que hoy cuentan vida propia para bien de la religión y de la clase trabajadora.

Dios quiera que en manos de los hijos del Venerable Juan Bosco no sólo se sostengan las Escuelas florecientes como hasta el presente, sino que se desarrollen más y más; que puedan atender a los jovencitos a quienes la imperiosa necesidad de ganarse el pan arranca a los cuidados de los maestros cristianos, para entregarlos a un taller en la época más crítica de su vida.

Dios quiera que se pueda dar acogida a los centenares inscriptos en los Registros de la Escuela, que esperan turno.

Dios quiera que se pueda atender a otros barrios tan faltos de religión que apenas puede llegar a ellos el encendido celo de apóstolos de sus párrocos.

El Venerable Juan Bosco y D. Camilo A. Losada lo han de alcanzar de la bondad divina.

M. O.

Los Salesianos en Villena.

Villena, la muy ilustre, muy noble y muy leal, la culta ciudad, jardín escogido de Nuestra Señora de las Virtudes, cuna de héroes, patria de hombres ilustres, acaba de dar un bello ejemplo de sus grandes prerogativas en la acogida hecha a los PP. Salesianos el día 28 de abril.

Tiempo hacía que un alma buena, el santo Párroco de Santiago, Dr. Francisco Azorín Bautista (q. e. g. e.) gracias a un legado de un ilustre hijo de Villena, D. Juan J. Cervera, canónigo de Valencia, y a la cooperación de distinguidas personas de la ciudad, había empezado a levantar un hermoso Colegio de nueva planta para educar a los hijos del pueblo, con la mira de llamar a dirigirlo a los Hijos del Venerable Don Bosco. Pero no pudiendo los Salesianos por circunstancias especiales, hacerse cargo del mismo una vez terminado, pensaron

llevar a la Madre para que Esta llamara a sus hijos cuando le pareciera conveniente.

Con este fin costeó la caritativa Señora Dña. Josefa Amorós una magnífica estatua de María Auxiliadora, obra de escuelas profesionales de Sarriá (Barcelona), para cuya Bendición e inauguración oficial se celebraron varios cultos con la cooperación de toda Villena y de los PP. Salesianos de Campello, con sus gimnastas y *Schola cantorum*.

A las dos y media salió de Alicante el tren que nos condujo a Villena. La muchedumbre que se apiñaba en los andenes, el agitar de los pañuelos y las repetidas aclamaciones nos dieron a entender que habíamos llegado al final de nuestra excursión.

Al bajar del tren fuimos recibidos por el Clero, las autoridades y un inmenso gentío, que según los cálculos menos exagerados no bajarían de 10.000. Se organizó una verdadera procesión desde la estación a la parroquia de Sta. María, donde la *Schola cantorum*, dirigió su primer saludo a María Auxiliadora, cantando la *Salve* a 3 voces del M^o Bottazzo. El Sr. Cura de Sta. María, D. Manuel Nadal, dió la Bendición con S. D. M. y a continuación el Sr. Director de los Salesianos de Campello subió al púlpito para dar gracias a los ciudadanos de Villena y en especial a sus dignísimas autoridades por el entusiasta recibimiento que nos habían dispensado.

Terminada la función inaugural se dirigió la comitiva al Colegio Salesiano, donde las principales familias de la sociedad villenense invitaron a nuestros alumnos a hospedarse en sus casas durante nuestra estancia en la hospitalaria ciudad. Por la noche a las 9, el cuadro dramático obsequió a sus huéspedes en el Teatro Artístico, con una representación teatral. Puso en escena el drama en 3 actos titulado *Simón el Veterano*, cosechando fin de cada acto y de la obra numerosos aplausos. Durante los entreactos la Banda ejecutó las mejores piezas de su variado repertorio. Terminó la fiesta con la representación de la zarzuela de Busca Sagastazábal titulada *Los mendigos*, quedando el público altamente satisfecho de la labor de los pequeños artistas.

A las 9½ del domingo, en presencia de las autoridades, numeroso clero y más de 300 fieles que llenaban el amplio templo de Sta. María donde está instalada la preciosa capilla en honor de María Auxiliadora, el Sr. Director de Campello bendijo solemnemente con las preces del Ritual la hermosísima estatua de la Patrona de los Salesianos, la Virgen de D. Bosco. Siguió a la Bendición la Misa cantada. La *Schola cantorum* interpretó la misa del M^o. Pagella «*María Auxilium Cristianorum*». Cantó la gloria de Nuestra Madre el joven Párroco de la Eucina, hijo de Villena y amigo nuestro, el Rdo. Sr. D. Ceferino Sandoval. Prolijó sería reseñar algún punto de su bella oración que fué sobre toda ponderación.

Por la tarde habíase organizado un festival gimnástico en el que se desarrolló un variado programa que duró dos horas. A dicho festival acudieron las autoridades, como a todos los actos y todo el pueblo en masa. Los espectadores del festival no bajaban de 15.000 personas a pesar de lo despacible del día.

Nuestro natural agradecimiento no podía abandonar Villena sin dar muestras de nuestro agradecimiento a nuestros bienhechores.

A los que nos agasajaban hacíamos nuestras acciones de gracias del mejor modo que podíamos y a los que nos habían ayudado y no existían les dedicamos un solemne funeral antes de despedirnos. Se cantó la misa de *Requiem* de Perosi y el *De profundis* de Eslava.

A las 10 se organizó la despedida que fué, como el recibimiento, afectuosa y entusiasta.

Los andenes de la estación estaban de bote en bote. Al arrancar el tren la Banda interpretó un bonito paso doble que fué la chispa que hizo estallar el entusiasmo mal contenido y arrancó de todos nuestros pechos un ¡Viva Villena! al que contestó la apiñada muchedumbre que continuó agitando los pañuelos hasta que el tren se perdió de vista.

María Auxiliadora bendiga tan hidalga ciudad que quiso prodigar a los hijos del Venerable Don Bosco tan cariñosa acogida.

En las Escuelas Salesianas de Madrid.

Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Asiste el Excelentísimo señor Obispo de la diócesis.

Solemnísima fué la fiesta que los padres Salesianos celebraron el día primero de julio honor del Sagrado Corazón de Jesús. ●

En la Misa de Comunión recibieron el Pan de los Angeles un crecido número de niños de las Escuelas y del Oratorio Festivo.

La Misa cantada resultó entusiasta y devota, la iglesia estaba llena de fieles que rendían con su fe y amor homenaje de adoración a Cristo Rey.

Con qué placer vería Jesús desde la Hostia Inmaculada, á la turbamulta de niños que llenaba el templo cantando y bendiciendo las delicadezas de su cariño para con los pequeñelos!

Al ver cerca de ochocientos niños agrupados en torno de Jesús, interpretando, unos, piadosa y solemne Misa; otros, haciendo con gran recogimiento y precisión las ceremonias, y los demás, con las manos juntas, fijos los ojos en el Sacramento del Amor, pedimos al Corazón Divino haga de muchachos que así le aman, hombres que guarden en su alma los principios de educación católica que sus maestros les dan, y que ninguno deserte de las filas de Cristo.

Cuán hermoso es ver la inocencia junto al trono, fuente de gracias, de Jesús Sacramentado!

Si cuando hombres continuaran los niños postrándose á los pies de Jesús, la sociedad moderna, que tanto se agita y conmueve, hallaría paz y sosiego en el Corazón bondadosísimo del Salvador, como probó con mucho acierto y frase castiza el reverendo señor don Juan Causapí en el sermón que predicó en la función solemne de la mañana.

Los niños del colegio salesiano quieren con frenesí al Corazón bendito de Jesús y son de El correspondidos; que en amor Jesús no se deja vencer, y se muestra a los suyos como Rey y como Dios

de bondad, y si los niños que educan los padres salesianos le honraron en la mañana del primero julio, por la tarde Jesús les envió, como pago de tanto amor, al Excelentísimo señor Obispo de la diócesis, doctor Melo y Alcalde.

La presencia del Prelado despertó en los niños gran alegría y le acogieron festivos al son de himnos expresadores del amor que le profesan, y entre vítores y aclamaciones infantiles, a los que unían los suyos los antiguos alumnos y los padres de los niños, entró el señor Obispo en la iglesia del colegio.

Después de orar unos instantes se vistió los ornamentos pontificales, que alumnos de las escuelas le iban ofreciendo con gran desenvoltura, y dió la bendición con Su Divina Majestad al numeroso pueblo que llenaba la iglesia.

Al terminar pasó el Prelado al salón de actos, donde los niños le obsequiaron con una preciosa y sentida velada, en la que se leyeron composiciones y declamaron poesías al Pastor bueno que visitaba las escuelas de los niños pobres, de los corderitos más abandonados de su grey.

Un dialoguito de ocasión y la zarzuelita *La Virgen de la Ermita*, recrearon a S. E. y a los asistentes al acto.

Para cerrar la velada, el Excelentísimo Señor Obispo, con estar delicado, dirigió a los niños palabras de cariño y aliento.

— Me habéis recibido — dijo el amante Prelado — con trasportes de júbilo y vitoreado como al que viene en nombre del Señor.

Nos hemos postrado luego a los pies del Pastor de los pastores, de Cristo Jesús, para recibir su bendición en la iglesia.

Escuché en el templo enternecido vuestros cánticos, que parecían brotados de pechos y labios angelicales, y aquí en este salón habéis expresado sentimientos que me han hecho disfrutar mucho.

Grande es mi contento al encontrarme entre vosotros, y mi visita de hoy empieza la cadena de las que os haré siempre que los deberes de mi cargo me lo consientan.

Uno de vosotros ha dicho en el dialoguito que los corderos de esta casa tienen estrecho redil, y que muchos han de abandonarle, viéndose obligados á apacentarse en prados de pastos nocivos y aguas cenagosas.

Yo no sé si puedo mucho o poco, pero lo que pueda lo emplearé en conseguir que al lado de la escuela católica tengáis el taller católico para que os forméis obreros religiosos y útiles á la sociedad.

Las palabras del señor Obispo fueron acogidas con gran entusiasmo por los niños, que aclamaban gozosos al Padre y Pastor que tanto cariño les manifestaba.

Antes de abandonar el colegio, el señor Obispo entregó al señor director el importe de una merienda para los niños, y entre aplausos y pruebas de amor, salió del colegio salesiano, dejando en todos los corazones grato y dulce recuerdo que hará no se olvide día tan simpático como fué el día primero de julio, en que se celebró en las escuelas salesianas la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

(De *El Debate*).

Velada en honor de Domingo Savio.

El 28 de junio de 1917 se celebró en el Seminario de vocaciones eclesiásticas, que los PP. Salesianos tienen en Campello, solemnísimamente velada en honor del angelical Domingo Savio, velada tan distinguida y selecta como pocas han acertado a presenciar cuantos han pasado por dicho Colegio.

La compañía del ferrocarril de la marina concedió un tren especial para comodidad de las muchas y distinguidas personas que de Alicante vinieron a honrarnos con su presencia. A las 5½ de la tarde hizo alto el tren en el límite mismo de la finca más próxima a la casa. Venía en lujoso coche el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis Dr. D. Ramón Plaza Blanco, el Gobernador Civil Sr. García Barzanallana, el Alcalde de Alicante D. Manuel Curt, el Abad de la Colegiata y representación del Cabildo, el Diputado provincial D. Elías Manero y los Sres. Párrocos y Alcaldes de los pueblos vecinos. Venían asimismo más de cuatrocientas personas de lo más granado de Alicante, todas ellas entusiastas admiradoras de la Obra Salesiana. Todos fueron recibidos por los PP. Salesianos y por los gimnastas del grupo deportivo « Domingo Savio » quienes aclamaron a la multitud rompiendo el aire con multitud de calurosos aplausos.

Enseguida su Ex. Rev.ma entró en el templo artísticamente engalanado, entre los dulces acordes del armonio y las suaves melodías del *Ecce Sacerdos* del maestro Victoria; dió la bendición con su D. M. a todos los allí congregados e inmediatamente se procedió al desarrollo del programa de la velada.

Junto a un lienzo de pared que rodea el patio habíase levantado un retablo y sobre él rico dosel de damasco destinado a la presidencia. Componíanla las ya anunciadas autoridades y otros distinguidos Cooperadores de la Obra Salesiana.

Un himno al santo joven salido de cien pechos, fué el primer número que abrió la velada. Enseguida ocupó la tribuna el Rdo. Sr. D. Francisco Maestre, que con sentida y galana frase desarrolló grandilocuente discurso, cuyo tema fué la máxima que ostentan las imágenes del santo jovencito, máxima que encierra en pocas palabras todo un programa « Antes la muerte, que el pecado ». El Sr. Maestre vió coronada su labor con nutridos y bien merecidos aplausos.

Varios niños declamaron sendas poesías y el grupo deportivo ejecutó con precisión diversas evoluciones y difíciles cuadros plásticos.

Un diálogo puso remate a la velada que fué cerrada casi al cerrar de la noche. En el mismo patio y con las mismas demostraciones de gratitud y cariño fueron despedidos los invitados a quienes agradecemos su visita y deseamos toda suerte de venturas.

QUITO (Ecuador). — Merced a la iniciativa del Rdo. Pdre. José Degiovanni, Director colegio « Don Bosco » y gracias a la hidalguía del Señor Benigno Ayora, director del Panóptico de esta capital, los RR. PP. Salesianos dieron una Misión del 16 al 22 de Abril con el propósito de prepararles al cumplimiento del precepto pascual.

Con gran entusiasmo fue acogido el anuncio de esta misión, por la mayor parte de aquellos infelices presos, cuyo corazón ya sentía la suave y consoladora influencia de la doctrina cristiana; pues conviene advertir, que durante dos años, con admirable celo y constancia el Rdo. Pdre. José ha ido cultivando ese campo, al parecer estéril e ingrato con sus instrucciones catequísticas.

Así preparada la viña, el fruto no podía ser sino consolador. La asistencia libre de los penados y, por lo mismo, voluntaria en absoluto a las tres distribuciones diarias de los ejercicios, el devoto rezo de las oraciones y, sobre todo, la avidez en escuchar a los predicadores manifestaban a las claras, la cumplida satisfacción que estas prácticas piadosas dejaban en su espíritu atribulado. Por tanto, no es de maravillarse el afán con que acudían al tribunal de la penitencia para recibir ese perdón tan deseado por el alma arrepentida.

Fecha memorable, de imperecedero recuerdo para estos ejercitantes, fue, sin duda, el 22 de dicho mes, día señalado para el cumplimiento del precepto pascual, como para la primera comunión de treinta y nueve reclusos, cuya edad se halla entre los treinta a cincuenta años. No son para descritas las emociones de ese día: a las plantas de María Sma. Auxiliadora, cuya bendita imagen campeaba sobre un altarcillo cubierto de flores y numerosos cirios, hacían corona centenares de corazones los que se deshacían en plegarias y lágrimas.... ¡Qué misterioso y dulce murmullo! qué espectáculo tan tierno! la resignación cristiana a los pies de su única esperanza: María.

A fin de dar más realce a la primera comunión, acto tan trascendental de la vida, e imprimir mejor su recuerdo, previa preparación, se les pidió hicieran la renovación de las promesas bautismales, antes de ser admitidos al sagrado banquete. Aquellos hombres de armas tomar, ex-militares en su mayoría, acércanse al altar con paso firme, con la convicción y la fe en el alma y voz sonora prometen solemnemente, ante el crucifijo y los santos evangelios, ser cristianos fieles a la religión de N. S. Jesucristo. Quién no echaría de ver en este acto de la Iglesia santa rehabilitando al criminal, dignificando al culpable?

Enseguida celebró el santo Sacrificio de la Misa, el Rmo. Señor Canónigo Francisco Jijón Bello, quien, profundamente impresionado, en el momento de la comunión desbordó los sentimientos de su alma compasiva, en un hermoso fervorín, y los exhortó a recibir con la frecuencia posible el Pan de los fuertes, a fin de hacer de este modo, menos penosa la dura reclusión que padecían. Con oraciones y cánticos adecuados se les hizo la preparación próxima a la santa comunión, resultando ésta de lo más devota y numerosa.

La clausura de los ejercicios se verificó la tarde del mismo día: diérunsele varios recuerdos.

Sin duda alguna, cuantos asistieron a estas prácticas piadosas, debieron sentir vivamente la íntima persuasión de que tan sólo la Religión Católica posee poderosos y eficaces remedios para las heridas del alma.

De VALENCIA-España ha llegado una relación de las fiestas allí celebradas en la bendición de las

nuevas Escuelas. Es carta, está escrita en italiano y D. m. daremos su traducción en el próximo número, si ya no es que el Sr. Director prefiere mandarnos una más detallada

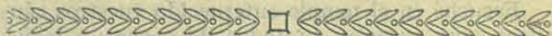
TÍ.ÍN. — El Oratorio festivo de Valdocco, fundado por el Vble. Bosco en persona, continúa trabajando incansablemente en bien de la juventud. Es verdad que la guerra le ha privado de elementos valiosos, tanto en personal directivo cuanto en oratorianos, destruyendo la sección de los mayores. Pero así y todo florece y responde a sus fines.

A menudo celebran fiestas en que desborda el entusiasmo y se acendra la piedad y se robustece la vida. Una de las más hermosas fué la de S. Luis, a la cual se prepararon con un triduo ejemplar. Era hermoso ver a esos centenares de chicos acercarse a la confesión y a la sagrada Mesa.

A acrecentar su esplendor y éxito contribuyó no poco la presencia de la insigne cooperadora uruguayana Da. Casilda Crosa, que hallándose accidentalmente en Turin con su esposo, tuvo a bien apadrinar la fiesta, poniendo de manifiesto su piedad profunda que edificó a los niños y su generosidad caritativa, que les hizo más alegres y memorables los festejos.

Hubo también un campeonato de foot-ball, en que los teams se disputaron la preciosa copa regalada por el Emmo. Card. Cagliari.

Digno remate fué la consagración de todos los niños al Sagrado Corazón de Jesús, llevada a cabo por Mons. Pinardi, Auxiliar del Arzobispado.



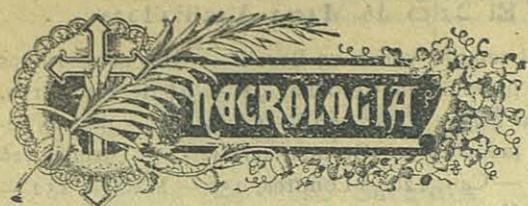
A los padres y maestros.

Grande éxito está alcanzando el bellissimo libro *De Niño a Hombre*, del eminente jesuita P. Rickaby, traducido de la 3ª Edición inglesa por el P. R. Fierro Torres, Salesiano. Pocos libros habrá que con tanta gracia, amenidad y discreción traten los variados asuntos educativos que pueden interesar a un adolescente, y contribuir a formar su carácter, su buen gusto, su sensibilidad y esa recta y noble conciencia cristiana que es el mejor ornamento que puede hermosear a un joven, o por mejor decir, que debe ser su carácter distintivo y como la esencia de su vida.

Está editado por la Librería Internacional para Difusión de la Buena Prensa, en Turin, Corso (avenida) Regina Margherita 175, y puede encontrarse en las principales librerías Católicas de España y América y en todas las casas Salesianas.

Forma un elegantísimo volumen de 300 páginas y tiene lujosos grabados que reproducen cuadros de los mayores artistas. — Es uno de los mejores regalos y premios que se pueden dar a un niño entre los 12 y los 20 años.

Precio 2 pesetas. Por correo certificado 2,50. Francos o liras 2,50 y 3,00.



El día 20 de mayo de 1917, después de haber recibido los Santos Sacramentos y la bendición de S. Santidad, falleció en Madrid

Dña Julia España y García Bermejo,

distinguida Cooperadora Salesiana que recomendamos a las oraciones de todos nuestros Cooperadores.

En Tarancón (Cuenca) ha muertos antamente el

Excmo. Sr. Conde de Retamoso,

ferviente Cooperador Salesiano.

Nuestro respetable y querido colega *El Debate*, da en los siguientes términos noticia de la muerte del

Rdo. P. Honorato Zóccola,

Director del Instituto Salesiano de Carabanchel — Madrid:

« Víctima de una afección cardíaca baja al sepulcro en plena juventud; tenía cuarenta años este benemérito hijo de Don Bosco, que, reuniendo a una gran cultura y una sólida virtud un inimitable don de gentes, era una gran esperanza de la Orden Salesiana, en la que ocupaba ya altos cargos desde los veinticinco años de edad.

El P. Zóccola residía en España desde el año 1894, en que vino como acólito de la Orden.

En Barcelona fué ordenado de sacerdote el año 1899, y tres años más tarde en 1902, era elegido para desempeñar el cargo de director del Colegio Salesiano de Vigo, al frente del cual estuvo trece años, hasta que en 1915 fué nombrado superior de la Casa Noviciado de la Orden, cargo que en la actualidad desempeñaba.

A fines del último julio estuvo el Padre Honorato en Barcelona, haciendo ejercicios espirituales, regresando a Carabanchel Alto hace pocos días, y sintiéndose ya enfermo tuvo que guardar cama breve tiempo, pues fué sumamente rápido el proceso de su dolencia.

La muerte del Rvdo. P. Honorato Zóccola será sinceramente sentida en Vigo y en Madrid, ciudades en que un afable trato granjeóle numerosísimas amistades. Con él pierde la Orden Salesiana uno de sus más distinguidos hijos: gran filólogo, y miembro del Consejo de la Provincia Celta Salesiana....

... A la Orden Salesiana, muy especialmente á

al Comunidad de Carabanchel, y al Rvdo. P. Provincial D. José Binelli, enviamos el testimonio de nuestro sentimiento ».

A estas líneas del gran rotativo madrileño muchas otras pudiéramos añadir, pues era el P. Honorato una figura interesante; pero las omitimos, declarando tan solo que como religioso fué verdaderamente modelo, que no es pequeña cosa ni pequeño elogio.

Santamente como había vivido murió en Barcelona la Señorita

Da. Consuelo Martí Codolar y Pascual,

hija del grande amigo del Vble. D. Bosco y bienhechor de la Obra Salesiana, que fué D. Luis Martí Codolar y de la ilustre dama Da. Consuelo Pascual y Bofarull.

De sus virtuosos padres heredó, con una virtud acrisolada, que se manifestaba, como Cristo quiere, más en obras que en palabras, un amor práctico a todo lo Salesiano, que hacía tomar viva y activa parte en nuestras luchas y triunfos y en todas nuestras empresas.

Jamás olvidaremos su actividad en asistir y dirigir las Conferencias de las Cooperadoras de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora. A veces le costaba mucho, porque una persona de su rango y su virtud está en España empeñada poco menos que en todas las obras buenas, y porque no siempre estaba bien de salud. Hubo una época en que dichas conferencias languidieron, y era de ver entonces el empeño de Consuelito, (así la llamábamos), su hermana y algunas otras personas, para animarla, engrosarla, elevarla, y las sentidas frases con que se lamentaba del desconocimiento (sic) en que se dejaba a la Obra Salesiana.

Esperamos que a estas horas su hermosa alma esté gozando de la visión beatífica. La recomendamos, no obstante, a las oraciones de nuestros lectores y especialmente a las de sus cofrades los Cooperadores Salesianos.

Cooperadores difuntos.

Barcelona. — D. Juan Soler. Vilarán. — Da. Dolores Garriga Vda. de Madorell. — Da. Teresa Puig Vda. de Ratés (Sarriá). — D. Celestino Feliú y Fontanills. — Excmo Sr. D. José Catalá, Presidente de la Audiencia de Barcelona.

Calí (Col.). — Da. Adelaida Salcedo v. de López.

Salado (Col.). — Concepción Altamirano.

Yoloco (Col.). — D. Hilarión Escobar.

Palermo (Italia). — Rmo. Mons. D. Cayetano Catalanotto.

Índice general del año 1917.

Documentos.

- Carta anual del Rmo. Rector Mayor a los Cooperadores Salesianos, 1.
Memoria de las Escuelas Profesionales de Sarriá, 33, 99.
Nueva prueba de la bondad del Santo Padre y su carta al Rmo. P. Albera, 53.
El Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en 1916, 31.
La muerte de Mons. Fagnano, 8.
Colocación de la primera piedra de las Escuelas profesionales de Madrid, 112.
El R. P. Cerruti, 58.
Un museo del Culto de M. A., 137.

Artículos.

- La Obra de D. Bosco en Suramérica, 15.
La Cooperación Salesiana, 30, 81, 109, 139.
Acordémonos de S. José, 36.
Una interesante revista juvenil, 43.
Unámonos al Sagrado Corazón. — Rosas del Tibidabo, 57.
En la Beatificación del Vble. Cottolengo, 61, 172.
Las Misiones y la guerra, 88.
Santa Cruzada, 89.
Un excelente libro para premio y regalo. — El hada mágica, 90.
Acontencimientos calasancios, 91.
Un modelo de Cooperadores, 123.
El Centenario del P. Suárez, 144.
La Obra Salesiana en Mataró, 142.
A los padres y maestros, 162.
La educación de los Sordomudos, 156.
Los Salesianos y los huérfanos de guerra, 156.

De nuestras Misiones.

- Indulgencias y gracias concedidos a la Obra de la Propagación de la Fe, 105.
Las Misiones Salesianas del *Oriente Ecuatoriano*, 12, de la *China*, 14.
Matto Grosso (Brasil) Atrevida exploración de 450 kms. a lo largo del Río das Mortes, 37 — El Cacique Mayor. Páginas íntimas de la primera Colonia Salesiana, 118, 145.
Patagonia y Tierra del Fuego: El Vicariato Apostólico de Magallanes, 12 — Cómo se trabaja en la Patagonia, 14 — Nueva Circunscripción Eclesiástica de la Patagonia, 64 — Juicios e informes, 64, 84.
A los niños, 90.

El Culto de María Auxiliadora.

- El templo votivo en Becchi — Otro sobre ruinas paganas en Cerdeña, 92 — El de Lima, 150.
La fiesta: Turín, 92 — Cádiz, 19 — Puerto Tejada, 20 — Gerona, 69, 177 — Utrera, 126 — Cali, 128 — Londres, 150 — Málaga, 152 — Huesca, 151 — Bucaramanga, 152 — Táriba, 153 — Sta. Rosa, 153 — Toay, 154.
Coronación en Rodeo del Medio, 44 — Himno (traducción) por el Sr. Trejos) 128.
Artículo, 69 — La Semilla (Utrera) 69.
Por el correo aéreo, 126.
Gracias y favores, 21, 45, 70, 93, 129, 155.
Favores del Vble. Bosco, 36, 73.
Domingo Savio, 75, 101, 102.
Bibliografía, 48, 108.
Tesoro Espiritual, 11, 52, 68, 83, 144.
Avisos, 26, 53.

Por el mundo Salesiano.

- Nueva fundación en Cuba, 74 — El Excmo. Sr. Internuncio de C. A., 47, 75 — Madrid, 24 — Barcelona, 24, 80 — Quito, 25 — Buenos Aires, 28, 49, 50 — Tucumán, 26, 51 — Turín, 49 — Bahía Blanca, 49 — Ayogualo, 50 — Carabanchel, 77 — Ecija, 78 — Santiago de Chile, 79 — Sarriá, 85 — Agua de Dios, 103 — Aycurraz y Alves, 103 — Monte Oliveto — Mataró 555 — La Coruña 555 — Villena 787 — Quito.
El Monseñor Aguilera, 75.
El Diploma de Cooperador a un ilustre Prelado, 76
Oratorios festivos: Port-Chester, 79, 103.
Antiguos Alumnos: Madrid, 24 — Pisa, 77 — Sarriá, 135 — S. Paulo, 103 — Huesca, 135.
El Rvmo. P. Conelli, 98, 132.
Querer es poder: Episodios de la guerra, 101.

Necrología.

- D. Emilio de Torres y Martínez, 51 — Dr. D. Mariano Aguilera, 52 — D. Antonio Pacini, 28 — D.ña Paulina Caicedo de Calvo, 80 — D. Manuel González Lara, 106 — Excmo. Sr. Angel Jara, 106 — D.ña Lucía Echávarri y Ortiz, 107 — D.ña Elia Caccia de Zóccola, 107 — Illmo. Sr. D. Carlos Carbonell, 135 — Da. Julia España, 163 — R. P. Zóccola, 163 — Excmo. Sr. Conde de Retamoso, 163 — Da. Consuelo Marti Codolar y Pascual, 163.
Cooperadores difuntos, 28, 80, 107, 135.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSE GAMBINO.
Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa.
Corso Regina Margherita, N. 176-TURIN

Philosophia et jus ecclesiasticum.

MUNERATI DANTIS Sacerdos. — Elementa juris ecclesiastici, publici et privati	Libellae 3 —
A missionis pretio solutum	» 3 50
PISCETTA ALOYSIUS Sacerdos. — De Christo religiosae societatis disputatio	» 0 30
A missionis pretio solutum	» 0 40
VERMEERSCH ARTURUS Sacerdos. — De religionis institutis et personis . — Tractatus canonico-moralis ad recentissimas leges exactus.	
Tomus prior ad usum scholarum	» 5 —
A missionis pretio solutum	» 5 50
Tomus alter. — Supplementa et monumenta	» 16 —
A missionis pretio solutum	» 18 —

Musica.

Cantus liturgici (Cantici, Hymni, Psalmi etc.)	Libellae 0 30
Cantus communes in Missa et in Vesperis. Ex editione typica Vaticana.	
Extractus septimus	» 0 40
Missa de Angelis in testis duplicibus 5. Ex editione typica Vaticana. Extractus primus	» 0 15
Missa in Dominicis infra annum . Ex editione typica Vaticana. Extractus quintus	» 0 10
Missa in festis B. Mariae Virginis . (Cum iubilo). Ex editione typica Vaticana. Extractus quartus	» 0 15
Missa in festis solemnibus Ex editione typica Vaticana. Extractus tertius	» 0 10
Missa pro Defunctis cum Absolutione et Exequiis Defunctis. Ex editione typica Vaticana. Extractus sextus	» 0 30
Missa tempore paschali . Ex editione typica Vaticana. Extractus secundus	» 0 20

ADVERTENTIAE. — *Omnes hae editiones prostant tantum apud Societatem Editricem Internazionale per la diffusione della Buona Stampa in Corso Regina Margherita 174-176 a TORINO (Italia) ad quam epistulae et pretia mittenda sunt. — Pretia missionis aucta sunt tantum pro singulis exemplaribus. — Fit deductio tantum pro magnis emptionibus; tum publici cursoris impensae emptoribus imputantur separatim. — Deductio fit pretii librorum non autem publici cursoris impensarum. — Instituta, Collegia, Seminaria deductione fruuntur.*

¡Cooperadores Salesianos!

¡Difundid la Buena Prensa,

y especialmente la Prensa Salesiana!

Difundid las **Lecturas Católicas**. Son opúsculos *populares*, muy a propósito para niños y obreros. Se publica un tomito de 100 a 120 páginas cada mes. Tratando argumentos variados, en forma fácil, amena, atractiva, una suscripción anual es uno de los mejores regalos que se pueda hacer a un niño, a una familia de campo, a un círculo obrero. Aunque esmeradamente impresos, son muy económicos en su precio, y más lo serán a medida que aumenten los suscriptores. — Las publican en castellano las Casas Salesianas de Sarriá-Barcelona, Buenos Aires, Ibagué (Colombia), Santiago de Chile. Están bendecidas por el Papa y muchísimos Prelados.

¿Queréis conocer bien y difundir el espíritu del Vble. Juan Bosco, según los deseos del Santo Pontífice Pío X, q. e. g. e.?

Leed y propagad las siguientes obras:

1° **La Institución Salesiana, lo que es y lo que hace**. Hermoso libro, que « en sentir del Padre Dueso, deben leer todos los que quieran conocer la institución social más grande y que está llamada a dar la solución más práctica y fecunda de la cuestión social ». 2 ptas.

2° **Los Oratorios festivos o el arte de atraer y catequizar a los niños y jóvenes**. Opúsculo corto en páginas, pero copiosísimo en doctrina, premiado con medalla de oro, y « que, como dice el gran sociólogo Severino Aznar, a pesar de ser un „libro-herramienta“ que sirve para tundar y dirigir Patronatos ideales, se lee con el deleite de una novela ». 1 pta.

3° **El Sistema Educativo del Vble. Juan Bosco**. Elegante obra en dos tomos, en que se estudian con profundidad y amenidad los grandes problemas de la educación. Obra utilísima a los Maestros y padres de familia. 5 ptas.

Todos tres están editados en la *Librería Salesiana de Sarriá-Barcelona* (España), pero se hallan en todas las Casas Salesianas y en las principales librerías católicas de España y América.

Importantísima es también la **Colección de Libros de texto** para Escuelas Elementales, publicada por las *Escuelas Salesianas de Sevilla*. Dichos libros están diligentemente preparados por Maestros encanecidos en la enseñanza y siguen los métodos pedagógicos más adoptados hoy, y emplean el sistema cíclico; han sido oficialmente aprobados, y son de una baratura increíble. ¡Qué grandes servicios están llamados a prestar! He aquí su catálogo:

Compendio de Historia Sagrada, por el V. Bosco — **Historia Sagrada**, por el V. Bosco — **Nociones de Geografía**, grado inferior. **Elementos de Geografía**, grados 1° y 2° — **Historia de España**, grados 1° y 2° — **Aritmética**, grados 1°, 2° y 3° — **Lecturas Educativas**, con grabados, cuatro libros — **Elementos de Geometría práctica** — **Clásicos Españoles**. Dos libros: prosa y verso — **Gramática castellana**, grados 1°, 2° y 3° — **Nociones de Física, Química e Historia Natural** — **Manual de Gimnasia** — **Nociones prácticas de Agricultura**. — Los pedidos a la « *Librería Salesiana* » - *Apartado, 37 - Sevilla*.